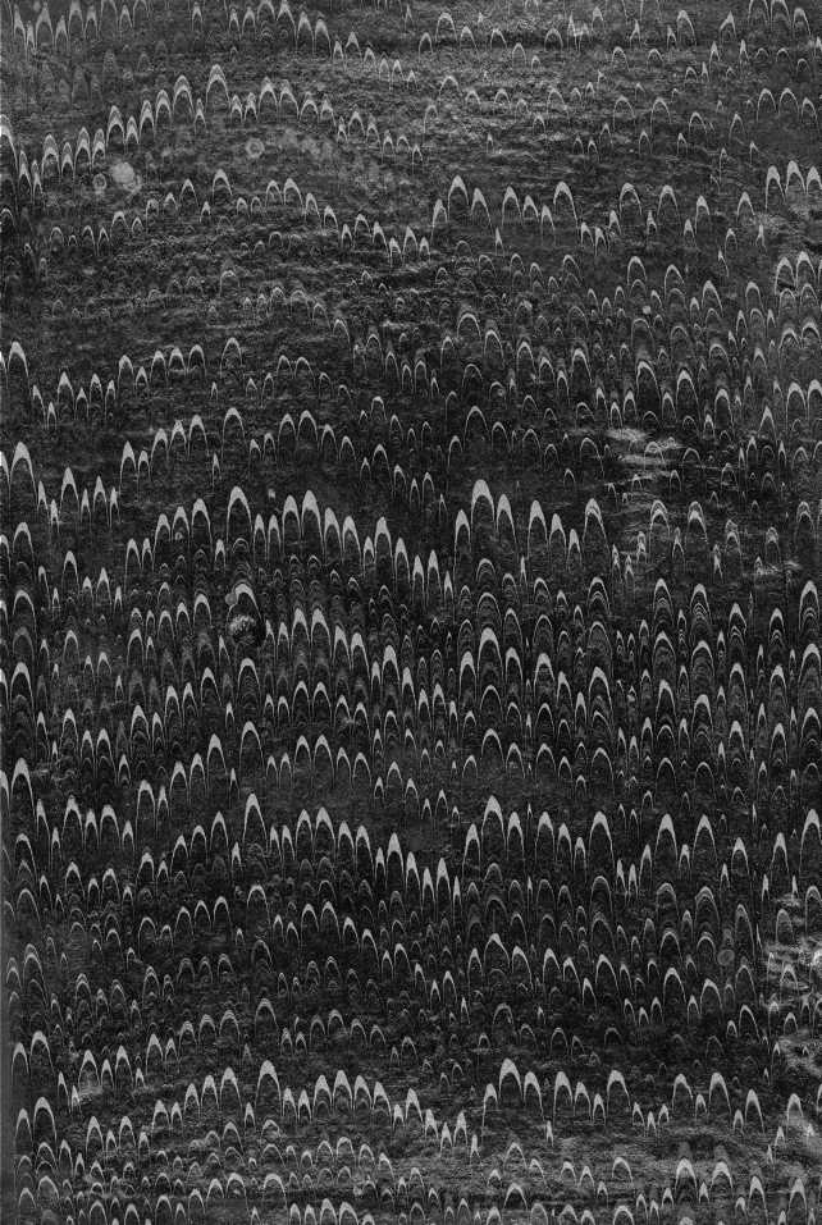


R  
24



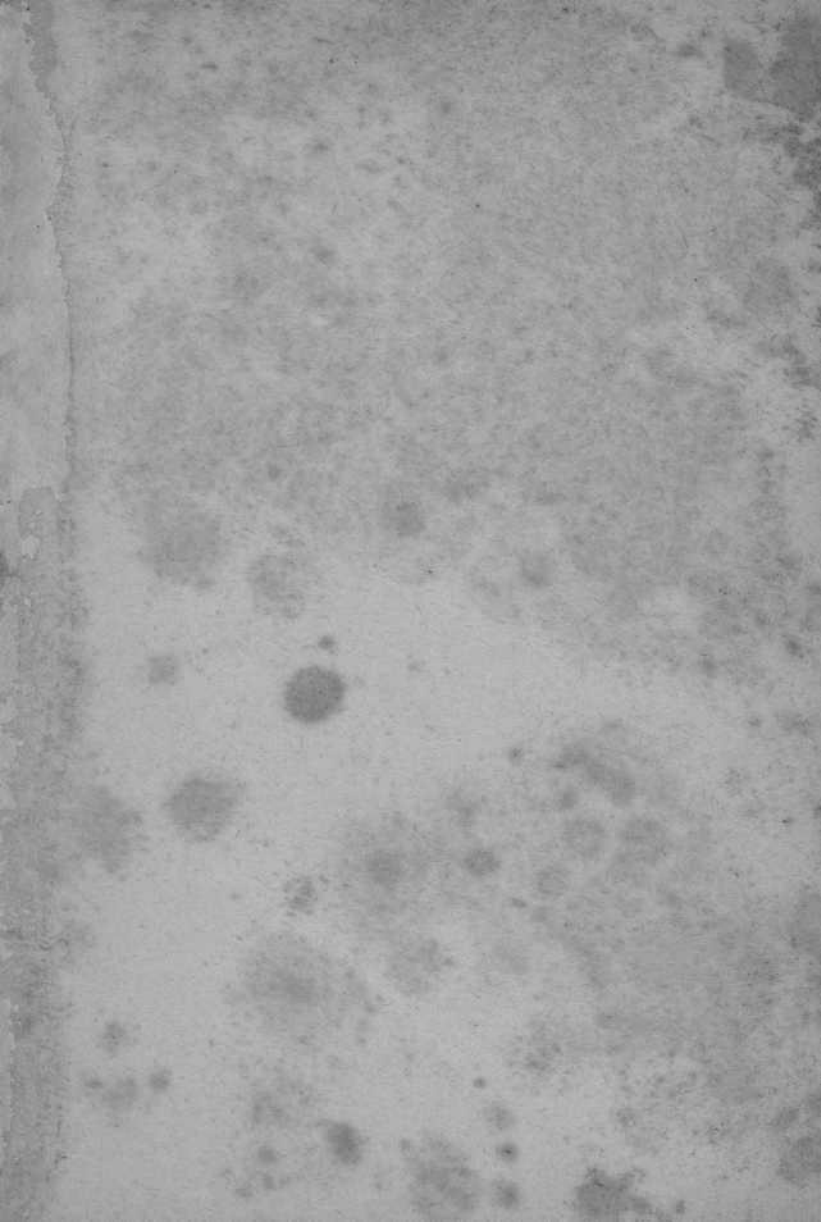














MEDIUMS, FAKIRES  
Y PRESTIDIGITADORES

1169857  
OR  
2324

ES PROPIEDAD

"Ediciones Mercurio".

1928

D I C K S O N N

# Mediums, Fakires y Prestidigitadores

---

Traducción  
de  
S. González

Fondo bibliográfico  
Dionisio Ridruejo  
Biblioteca Pública de Siria

2924

“EDICIONES MERCURIO”

Apartado 8088

MADRID





A LA SEÑORA A. BLIND  
EN MEMORIA DE SU ESPOSO  
ADOLFO BLIND (MAGICUS)



# PREFACIO

A los lectores:

Al escribir este libro no ha sido mi intención publicar una obra literaria, sino poner ante los lectores un tratado que contenga la relación detallada de los trucos empleados por los fakires y mediums para hacer creer en lo sobrenatural.

Existen dos maneras de hacer un libro.

La primera consiste en reunir varias obras que hablen del objeto que se va a tratar, leerlas, extraer los párrafos más interesantes de cada obra y unirlos entre sí por varias frases del autor. Este es un procedimiento muy corriente, sobre todo en lo que a las ciencias ocultas se refiere, y que tiene la ventaja de evitar un gran trabajo intelectual al que lo emplea; pero al leer estas publicaciones el lector no halla sino cosas ya leídas y experimenta una desilusión completa.

La segunda forma de proceder consiste en evitar en lo posible la consulta de otras obras, a fin de persistir "uno mismo" en la producción. Se hace primero un monstruo o borrador de la obra que

quiere emprenderse: se divide en capítulos, y finalmente éstos se van desarrollando uno tras otro. Este es el sistema que yo he adoptado para escribir este libro.

He formado una relación de las experiencias que nos presentan los "Hacedores de Milagros" y he intentado describir de la mejor manera posible los medios por ellos empleados para obtener un resultado, y descubrir sus trucos de la manera más clara, sin preocuparme de la forma literaria.

No he intentado evitar las repeticiones cuando éstas puedan hacer más comprensibles mis demostraciones.

Tan sólo he buscado un fin: hacer comprender al público mis explicaciones y me felicitaré si consigo obtener este resultado.

Las diversas publicaciones que se han lanzado antes de la aparición de este volumen, tomaron como base mis informes, mis escritos y mis conferencias, según puede comprobarse por las fechas.

Tengo interés en hacerlo constar así para conservar la paternidad de mis revelaciones.

**Profesor Dicksonn.**

MIS COMIENZOS



# Mediums, Fakires y Prestidigitadores

---

## Mis Comienzos

Mi verdadero nombre es A. de Saint-Genois de Grand Breucq, y nací en Avesnes, pequeña sub-prefectura del departamento del Norte.

Nada de sobrenatural ni misterioso se produjo cuando yo vine a este mundo, sin que las hadas se reunieran en torno a mi cuna para entregarme un talismán con el cual más tarde hiciera creer que poseía un poder mágico. Mi infancia fué igual a la de los demás niños; cuando tuve doce años mis padres dejaron la aldea natal para venir a establecerse en París.

Un año después de nuestra instalación estalló la guerra con Alemania, y, como todos los demás, tuve que sufrir el famoso sitio de París durante el cual conocimos todos los horrores del hambre y del frío.

Mi padre era primer cirujano de una amb...

cia, y yo pasaba muchas horas del día haciendo hilas para curar a los heridos.

Después del sitio de París llegó una prueba mucho más dura, la guerra civil, la guerra fratricida: la Comuna. Fué el horror de la batalla por las calles, el incendio de los monumentos la consumación de las venganzas; drama terrible que tenía a los alemanes por espectadores, los cuales se regocijaban con nuestras desventuras.

La toma de París por los franceses nos devolvió la calma. Siguió la represión, y en un arranque de patriotismo los franceses pagaron a los enemigos cinco mil millones de francos, rescate que libertó el territorio gracias a M. Thiers.

No puedo relatar sin estremecerme los recuerdos de aquella época trágica, en la que los menores acontecimientos toman enormes proporciones en el cerebro de los adolescentes. Aquellas pruebas debían templar la nueva generación y prepararla para las futuras luchas de la vida.

Transcurrieron algunos años en la calma del pensionado donde preparaba mis estudios con el fin, según el deseo de mis padres, de hacerme abogado.

Formé parte de los batallones escolares como tambor, y estuve batiendo el parche en la revista de Longchampante S. M. el Schah de Persia. Parece que estoy viendo la cara de mi tambor mayor el día en que, al coger la caja para darme



la primera lección, se produjo dentro de ésta un estruendo formidable. Yo había desmontado y vuelto a montar el tambor, en el cual introduje un gato, el soberbio gato de angora de la pensión. Puede el lector figurarse la danza que emprendió el animalito cuando los magistrales palillos del profesor comenzaron a batir la piel de asno.

Recuerdo perfectamente la ejecución que llevé a cabo, de nuestro profesor de alemán. Era éste un verdadero alemán llamado "Lischwitz", que representaba para nosotros todas las miserias que el país había sufrido, y como enemigo fui yo encargado de ejecutarle.

El techo de nuestra clase era acristalado, excepto un gran rectángulo de madera que caía precisamente sobre la plataforma del profesor. Durante un recreo, subí a la parte superior de la clase provisto de un berbiquí e hice un agujero; até un hilo negro al tapón de una botella llena de tinta (tapón fácil de sacar con un simple tirón); pasé el otro extremo del hilo negro por el agujero del techo, ajustando en él el gollete de la botella puesta hacia abajo. Terminada mi instalación bajé a la clase, coloqué el hilo negro por detrás del encerado para que no se viera, llevé el extremo hasta mi puesto, lo até a la llave de mi pupitre y esperé.

En el momento en que la lección se hallaba en lo más interesante y el profesor decía:

"Ich bin, Du bist, Er ist, wir sind, ihr seid, sie

sind"... yo tiré violentamente del hilo, salió el tapón de la botella y la tinta roció el cráneo de nuestro Boche, el cual al levantar el rostro para ver de donde procedía la mojadura se convirtió de pronto en el más repugnante de los negros. ¡Aplausos de los alumnos!, ¡gritos del profesor!, el cual, tomando el libro de informes, inscribió la frase siguiente:

"Señor Directort:

Cha le hapia dicho que sus alumnos eran unos pandidos, de los cuales es ustet el tigno quefe infernal, etc., etc."

Llegó el Prefecto de estudios, el cual ante lo grotesco de la situación no pudo contener la risa. Se leyó el informe, y se expulsó al alemán con gran júbilo de los alumnos. Como el secreto del complot quedó guardado, el castigo fué general; pero conseguimos un profesor francés que nos enseñara el alemán.

El día de la fiesta onomástica del Director debía tener una influencia decisiva sobre mi vida, pues se celebró en el salón de conferencias una sesión de prestidigitación. Quedé literalmente maravillado.

A partir de aquel día yo no soñaba más que con trucos: mis dedos construían objetos más o menos extraños, mecanismos más o menos singulares que dejaban adivinar mi verdadera vocación, y al igual que Molière consultaba a su criada sobre sus obras,

los criados de mi casa eran jueces de mis misteriosos trabajos, y tan curiosos algunas veces que treinta años después de mi presentación en el teatro, un antiguo ayuda de cámara de casa de mis padres me enseñó uno de aquellos objetos que había conservado y que se negó a cederme.

Como es natural, mis padres, ligados a los prejuicios, a las reglas mundanas, veían con disgusto mis disposiciones y procuraban apartarme de ellas. Viendo que yo no quería seguir la carrera que me habían elegido me hicieron ingresar, bajo la protección del barón Gustavo de Rothschild, en la Compañía de Seguros "La Nacional", donde pasé algunos años haciendo números y comprobando cuentas con la perspectiva de una "Inspección General".

El salón de mis padres era, una noche por semana, el punto de reunión de una elegida sociedad: el príncipe Orloff, el general Wimpfen, M. de Molinari, correspondiente del Instituto, el profesor Vernéuil, el duque de Choiseul, el conde de Noë conocido como caricaturista bajo el nombre de "Cham" y este último llegó a ser padrino del nombre que hice conocer en el mundo entero.

En aquellas reuniones, yo realizaba algunas veces, como aficionado, entre dos audiciones musicales o de declamación, algunos experimentos de prestidigitación, y un día "Cham" se convirtió en mi abogado defensor: hizo comprender a mis padres

que no había nada de deshonoroso en presentarse en un escenario, y que todo podía conciliarse cambiando de nombre.

—Mi padre, el conde de Noë—decía—, no quería que yo, su hijo usase este nombre como caricaturista. Noë tuvo tres hijos: Sem, Cham y Jafet. Como yo era el segundo hijo del conde de Noë, pues adopte el nombre de "Cham".

Mis padres acabaron por ceder y yo me construí el pseudónimo de "Dicksonn" compuesto de dos sílabas: la primera "inglesa" Dick (Ricardo) y la segunda "sueca" sonn (hijo). De este modo mi nombre llegó a ser una creación, una propiedad, lo cual no impidió que veinte años más tarde, un cantante tratase de apropiárselo, creyendo que es más fácil servirse de un nombre conocido que hacerse uno, pues cuanto más conocido es un nombre hay más probabilidades de ganar dinero con él. Es un razonamiento más práctico que correcto. Los tribunales debieron comprenderlo así, por cuanto que me dieron satisfacción.

Mis comienzos como aficionado fueron muy curiosos. Yo era socio de un círculo llamado "Le Cercle Gaulois", que tenía su domicilio en Montmartre, en el pasaje del'Elysée-des-Beaux-Arts. Su propietario M. Krauss, oficial retirado de artillería, había construído por sí mismo la sala y el escenario. Este círculo funcionaba de común acuerdo con el teatro-escuela de la Tour-d'Anuer-

gué, de donde salieron los principales artistas de París. Como profesores de dicción teníamos a Talbot y al "abuelo" Rey, de la Comedia-Francesa; era un curioso espectáculo asistir a los cursos y a los ensayos. La sala llena de viejas pensionistas, que a la menor palabra se enfadaban: en el escenario sus hijas y los profesores. Parece que veo todavía al "abuelo" Rey desesperándose con una de las alumnas que no lograba dar entonación a un párrafo, jurando, golpeando el suelo con el bastón, mientras que la mamá reclamaba un antiespasmódico.

Los alumnos se presentaban en público dos veces por semana en veladas de invitación. La sala se llenaba de padres y amigos de los miembros del círculo.

Una noche, en 1874, se anunció que yo me presentaría en escena por primera vez.

Había llegado el momento; yo tenía preparado un velador con diversos accesorios y, en un bolsillo secreto de mi pantalón, un huevo que debía servirme. Sonó el timbre tres veces, el director M. Magny, que fué agregado a la redacción de la "Vie Parisienne", me dijo:

—Supongo que no tendrá usted miedo, ¿verdad?

Sentí descorrerse el telón y entreabrí la cortina del decorado. Al ver la rampa del escenario y la sala rebotante de público, sentí acelerarse los latidos de mi corazón y di un paso hacia atrás; pero

Magny me enpujó hacia adelante, mi pie tropezó con el travesaño de la puerta del decorado, e hice una entrada sensacional, panza abajo, con los brazos tendidos hacia la sala y las piernas alargadas hacia atrás.

Levanté la cabeza y contemple al público que se retorció de risa. Me dije: "Rien, no son mala gente", y me puse a reír con ellos. Me levanté y me di cuenta que el huevo, salido de su escondite, había efectuado una aparición intempestiva y que la yema se deslizaba por mi pantalón, resplandeciendo como un fuego de artificio.

A pesar de todo, empecé y aquel incidente me vacunó contra el... miedo que ya no conocí más. No hay mal que por bien no venga.

Después, formé parte del "Círculo de la Estrella", que tenía su sede en las Cámaras sindicales, calle de Lanery, y cuyo presidente era el simpático M. Barnés.

Los más grandes artistas, y especialmente, Coquelín menor, Serivanéck, Escalaïs, etc., etc., figuraban entre sus miembros.

¡Cuántos camaradas de aquella época en que se hacía el arte por el arte, han desaparecido!  
hacía el arte por el arte, han desaparecido!

Mi primer contrato se remonta a 1880. En ese año, en el Teatro del Siglo XIX, situado en la calle Chateau-d'Eau, presenté al público mi Cangué Japonesse (que inventé en 1876 siendo un simple

aficionado). Mi éxito fué enorme. Mi director era un pródigo que había creado los proscenios floridos; pero que descuidaba el pagar a sus artistas, Rivolière, Caudius, Caudieux, Plesis, etc., etc. Cuando éstos subían a su despacho para reclamar, el director extendía la mano y enseñaba su revólver y declaraba que no le quedaba otro recurso que el suicidio; después, extendiendo la otra mano, oprimía un botón, y dirigiéndose al empleado que entraba, gritaba: "Que suban cerveza."

Eso es todo lo que vi como pago. Mi debut fué un éxito platónico, y el resultado llevado a la partida de ganancias y pérdidas.

En 1882 construí mis "Fantoques artísticos", personajes de 45 centímetros de alto, accionados por hilos invisibles, que alcanzan para cada muñeco hasta el número de 35.

Un aparato de suspensión, de mi invención, unido a mi cuerpo, me dejaba libres ambas manos para maniobrar los hilos y dar un movimiento perpetuo a las marionetas.

Mostré los resultados obtenidos a Robert-Houdin, quien me contrató y presenté mi atracción en su sala.

Le di parte de mis aptitudes como prestidigitador, y una noche me hizo actuar ante su público. El resultado fué que me prometió contratarme.

No lo pudo hacer, a causa de que murió poco tiempo después.

Me arreglé con su viuda y di varias representaciones en su teatro, por cuenta de la testamentaria.

Más tarde, el 15 de julio de 1883, llegué a ser el director asociado de aquel teatro, en donde hice mis primeras armas, en espera de crear, en el pasaje de la Opera, el teatro Dicksonn, en el que di a conocer la mayor parte de mis inventos y pude satisfacer mi ambición, que consistía en probar que, si había venido al mundo con un apellido noble e ilustre por mis antepasados, yo había sabido, con mi trabajo y perseverancia, crearme otro y difundirlo por el universo.

En cuanto a lo que respecta al pobre teatro Robert-Houdin, debía, después de mi separación de él, y gracias a una dirección ¿hábil?, morir por falta de espectadores y transformarse en un garito. El nombre de Robert-Houdin desapareció sin que el de aquel que lo enterró hiciese valer el suyo.

No estando este volumen destinado a escribir "Mis Memorias", pasaré en silencio mis direcciones en París y mis tournées a través del mundo.

Ni tampoco intentaré escribir otro volumen a este respecto, porque, si yo hiciere el relato sincero y detallado, lo tacharían de exagerado, ya que lo verdadero no es siempre verosímil.

En 1913 adopté la resolución de tomar un reposo bien ganado y retirarme a una finquita y esperar, en familia, el fin de mis días; pero al mismo tiempo también decidí consagrar mis ocios a



una obra que consideraba útil y bienhechora: la de desenmascarar a los que han falseado nuestro arte para ponerlo al servicio de una banda de charlatanes y de explotadores de la credulidad pública.

En el curso de toda mi carrera, viajando a través del mundo, he seguido a los mediums, videntes, fakires y compañía, constatando los trucos por ellos empleados. He penetrado en su medio para documentarme. Ninguno de sus secretos me es extraño, ni desconocido ninguno de sus trucos.

Armado, pues, de una documentación sólida y de una dilatada práctica, puedo hoy descubrir al público los procedimientos empleados para engañarle.

Considero que cumplo un verdadero deber desenmascarando a los impostores, pues el resultado de sus operaciones es el propagar falsas creencias y conducir los cerebros débiles a la locura.

Con el fin de difundir lo más posible los efectos de mis revelaciones por todas partes y en todos los medios, he resuelto, aparte de las múltiples conferencias que he consagrado a esta obra, el propagarlos por escrito.

De ahí la necesidad de la publicación de este volumen, que es una continuación del titulado "La Verdad sobre el Espiritismo", que ya he publicado y que está consagrado a la teoría, mientras que

está éste reservado a la divulgación de los trucos empleados.

¡Ojalá puedan los lectores encontrar un arma contra el mal causado por seres maléficos!

En lo que a los mediums respecta, he de recordar que he lanzado un desafío a todos los que en el mundo entero ejercen a que presenten ante mí un fenómeno real, y que nadie desde hace doce años ha recogido el reto.

Y que cada vez que alguno de ellos ha sospechado mi presencia, se ha evaporado con la mayor rapidez.

En cuanto a los magnetizadores, son unos charlatanes que se dividen en dos categorías: 1.º Los llamados "científicos" que, con frecuencia, obran de buena fe; pero que son mixtificados por sus sujetos; 2.º Los de teatro, que son unos verdaderos mixtificadores.

Yo niego terminante y formalmente:

La transmisión del pensamiento,

La doble visión,

La telépatía, etc., etc.,

que no son fenómenos, sino trucos cuya explicación hallarán los lectores en las páginas que siguen.

Dicksonn.

PRIMERA PARTE

LOS FAKIRES



Fakir, en árabe, significa: pobre.

Entre los musulmanes, el verdadero fakir es una especie de monje mendigo y errante, un religioso fanático.

Transcurre su existencia entregando su cuerpo a las mortificaciones, a verdaderos suplicios, para merecer las revelaciones celestes y ganar la felicidad eterna.

Sobre éstos fórjanse muchas leyendas que nos son contadas por viajeros que vienen de la India; pero que son difíciles de comprobar, puesto que ningún europeo ha sido nunca admitido a presenciar los prodigios propalados por los indios, de los que particularmente debemos desconfiar, por ser éstos crédulos y estar bajo la influencia religiosa de los "hacedores de milagro".

Según unos, tienen la facultad de subir al cielo

y descender de él, transportados por su solo fluido. En mi obra, "Trucos y Misterios descubiertos", he dado la explicación de esta experiencia que pertenece al dominio de la acrobacia.

Según otros, se hacen enterrar meses enteros para salir luego vivos de su tumba. De la leyenda a la realidad, hay mucho trecho, como más adelante veremos.

Cierto es que los fakires contribuyen a acreditar estas leyendas por lo que muestran a las masas y por aquello que todos pueden comprobar. Desprecian el sufrimiento y se infligen verdaderos suplicios que hacen de ellos unos mártires.

No es raro ver a alguno de ellos alargar horizontalmente el brazo, durante meses enteros, hasta que esté anquilosado. Otros permanecen inmóviles durante un tiempo indeterminado, sin preocuparse de las picaduras de los mosquitos y de las hormigas rojas que hacen su nido en sus barbas.

Hay en esos actos una voluntad sostenida por una exaltación religiosa que es innegable; pero todo lo demás es pura leyenda.

No debemos aceptar más que con la mayor de las reservas los relatos de los viajeros cuyas facultades fueron impresionadas, por el ambiente y por la decoración, y cuya imaginación ha trabajado de forma hasta hacerles admitir como verdaderos milagros lo que hacen entre nosotros los prestidigitadores y acróbatas más comunes.

Con los fakires ocurre lo que con los mediums: Todo lo que es posible se obtiene con la voluntad; todo lo demás es truco.

El fakir que en la India opera en la plaza pública, puede compararse a los saltimbanquis que hacen sus ejercicios en nuestros barrios extremos. Nada tiene éste de religioso, es un ser que, aprovechándose de la ignorancia popular, vive de ella.

En cuanto a los que se exhiben en nuestros music-halls, son unos vivos que explotan la credulidad pública y que, a cubierto de la ciencia, pretenden presentar fenómenos. No tienen de fakires más que el traje, y las experiencias que nos presentan son las que nos presentaban antaño los magnetizadores de teatro y los adivinos del pensamiento.

Todo eso se lo hemos visto, mejor presentado, sino como *mise en scène*, por lo menos como ejecución, al difunto Donato (el auténtico y no el farsante que se sirve en la actualidad de su nombre haciéndose pasar por él) y al difunto Pickmann, que se han visto obligados a confesar que sus seudo fenómenos no eran más que pura farsa.

Donato, perseguido en Bélgica, tuvo que reconocer que su sujeto "Lucila" era una simuladora y que los espectadores elegidos en la sala eran sus compinches.

Pickmann, paralítico, imposibilitado para presentarse en escena, me ha hecho confidencias. Me

ha contado multitud de anécdotas de su vida, y especialmente cómo él, no poseyendo ninguna instrucción, se las había arreglado para engañar a los sabios más grandes del mundo.

Como ejemplo, contaré su sesión en casa del profesor italiano Lombroso.

Deseando éste experimentar el poder magnético de Pickmann, se colocó ante él, dándole la espalda. El magnetizador hizo múltiples pases magnéticos y de pronto, nuestro profesor se sintió atraído hacia Pickmann. Convencido del poder de su fluido, envió una comunicación sensacional a la Academia.

—Pues bien—me dijo Pickmann—; figúrate que como Lombroso no podía ver detrás de él, cogí sencillamente la tela de su americana y lo atraje delicadamente hacia mí... ¡Ah!, ¡compadre, qué divertido es comprobar que existen multitud de sabios que no sirven más que para hacer reír a ignorantes como yo!

—A pesar de todo, la vida tiene algo bueno—terminó Pickmann—para aquel que sabe manejar al prójimo.

Pickmann me ha escrito textualmente lo que sigue:

"Nada existe, magnetismo, espiritismo, nada, absolutamente nada, todo son camelos.

Pickmann."



Inspirado sin duda por la campaña que emprendí desde 1913 contra los mediums y demás explotadores de la credulidad pública, un redactor de *La Opinión*, M. Paul Henré, siguiendo mi línea de conducta, entró en la liza en 1921, publicando en su periódico una serie de artículos. M. Paul Henré hizo una investigación cerca de las personalidades destacadas alrededor de las cuales se agitaban estas cuestiones.

Estos artículos confirman todo lo que he venido afirmando. Para contar con un testimonio, resolví llevar a Paul Henré a casa de Pickmann, lo que hice en enero de 1923. El famoso hipnotizador renovó ante él las confidencias que a mí me hizo y la declaración que por carta me dirigió.

Algún tiempo después, en 1924, Pickmann se retiró a Rouen, al convento de las Damas Franciscanas en donde murió en 1925.

Desde hace algunos años, un llamado Coué, farmacéutico en Nancy, ha encontrado el medio de crearse rentas rejuveneciendo la presentación de los magnetizadores.

Ha fundado el "Instituto Coué" y se bombea con el título de presidente de la Sociedad Lorenesa de Psicología aplicada...

¡Coué ha organizado conferencias mundiales sobre el "Dominio de sí mismo por la autosugestión consciente!

En estas conferencias, cobradas, reclutaba adep-

tos a su Sociedad, y gracias a las múltiples cotizaciones la situación comercial era próspera. Esto permitía al "Instituto" el presentarse con el título de filántropo, bajo el patronato de notabilidades conocidas.

Según una verdad de Perogrullo, no se tiene más que desear una cosa para que la voluntad actúe u opere. Un enfermo no tiene más que repetir con convicción todos los días: No estoy enfermo, no estoy enfermo, y esto bastará para que no lo esté.

Para demostrar la fuerza de la voluntad y su acción, hace subir al estrado una serie de compinches que se prohíben el levantarse de su silla, hablar, caer, etc., etc.

Ignoro si ese buen "padre Coué" intentó experimentar el sistema en sí mismo repitiendo: no quiero morir, no quiero morir. Pero constatamos que ha muerto a pesar de todo.

Después de su muerte, los asociados de Coué en la combinación han querido ir demasiado lejos, pidiendo a la Academia de Medicina que reconociera su explotación como de utilidad pública. La Academia rechazó la propuesta por unanimidad.

Para ser justo, debemos reconocer que muchos neuróticos, muchas almas sencillas encontraron en aquella monserga consejos prudentes, que sólo podían serles favorables. En resumen, Coué era un

vivo. Pero por lo menos no era perjudicial, lo que merece ser señalado.

En lo que respecta al magnetismo científico en el que el operador actúa de buena fe, éste es mixtificado por sujetos histéricos; cosa que ha reconocido el jefe de la Escuela Científica al confesarme que había llegado a ser el gran mixtificador después de haber sido el gran mixtificado y que, a ser más joven, quemaría sus naves.

Por otra parte, la ciencia oficial ha abandonado esas teorías.

Habiendo quedado el espiritismo en mala postura, como consecuencia de la campaña que fui el primero en emprender y las revelaciones que hice sobre los mediums, los círculos espiritistas imaginaron lanzar sus fakirés.

La masa del público está al corriente, el hábito no hace al monje; por mucho que se vistan de fakires, se ve son unos charlatanes cuyo perjudicial tráfico debía ser prohibido con el de los demás estupefacientes: la cocaína y la morfina.

Veamos cómo actúan esos milagrosos.

## Puesta en escena

La puesta en escena de esos explotadores de la

credulidad pública es a veces ingeniosísima, digna del "Gran Guignol" y combinada para turbar a los sensitivos.

Hemos visto a uno de esos farsantes componerse una cabeza de Cristo y presentarse en un decorado de terciopelo negro sobre el que se destaca una escalera de mármol blanco. Sus accesorios consistían en una exhibición de puñales, alfileres y un ataúd...

Su aire meditativo y sus gestos lentos se imponen a los ingénuos.

El charlatanismo es llevado hasta tal extremo que se distribuyen por la sala botiquines de urgencia servidos por comparsas vestidas de enfermeras, cuya misión es ponerse a disposición del público para el caso de que alguna neurótica, o alguna comadre aleccionada, fuera, o aparentase ser, víctima de un espectáculo demasiado emocionante.

Si los espectadores harto crédulos vieran al fakir, insensible sobre planchas erizadas de puñales, quejarse en el hotel de la picadura de una pulga, su desilusión sería completa.

En las exhibiciones, el "speaker" proclama que el fakir no está ligado a nada, que no come carne, hace largos ayunos, permanece célibe y casto, prohibiéndose todo placer y exceso.

Todo eso es música, pues, hace poco, la crónica se ocupó de las aventuras de uno de los

más célebres, que en los establecimientos nocturnos de Montmartre injería alegremente el champagne, acompañado de uno de sus admiradores...

Serían las siete de la mañana cuando el maître d'hotel le presentó la nota, que se elevaba modestamente a varios centenares de francos, que el fakir se negó a pagar. Todo aquello terminó con una bronca y con la intervención del comisario de policía, que pudo comprobar que la abstinencia y el desprecio de los placeres terrestres del pretendido fakir eran cuentos.

De lo que resultó que, meses más tarde, nuestro farsante intentó dar una nueva serie de representaciones, y tuvo que cerrar el teatro a los pocos días, ante la indiferencia del público.

## Los Comprobadores

Para comprobar sus experiencias y certificar que son reales y sinceras, se invita a los espectadores a que suban a la escena. Inútil es decir que ésta es invadida por una colección de compinches reclutados entre los miembros de esas equívocas sociedades de psiquismo, compuestas de bromistas. Si algunos espectadores de buena fe

consiguen subir a escena, son eliminados con varios pretextos.

Entre aquellos compinches se encuentran algunos médicos sin clientela, siempre los mismos y que viven a expensas de dichas sociedades. Estos médicos poco escrupulosos expiden complacientes certificados y son, por su complicidad, los proveedores de los asilos de alienados.

Los diplomas que han obtenido no sirven más que para cubrir su indignidad. Este escándalo no cesará hasta que, al igual que los abogados, tengan los médicos una Orden con un consejo de disciplina.

## SUS EXPERIENCIAS

### La plancha de clavos

Ved a ese individuo, fakir en la India, acrobata entre nosotros, que se acuesta desnudo sobre una plancha guarnecida de clavos. Vuestra primera impresión es que su situación es dolorosa. Reflexionando y examinando observaréis que los clavos están muy unidos, que las puntas están gastadas y que la gran cantidad de estos clavos hace que la superficie total presente una verdadera alfombra.

Estando repartido el peso del cuerpo entre todos, ninguno tiene sobre sí lo bastante pesado para permitirle la penetración.

Es cierto que la sensación nada tiene de agra-

dable, pero el entrenamiento hace que desaparezca prontamente la aprehensión.

## El tonel de vidrios machacados

Meterse en un tonel, hacer verter en él vidrio machacado, y después de cerrar la tapa, dejarse rodar en aquel tonel, parece extraordinario y, sin embargo, eso no es más que un juego para el que tiene la costumbre de ello.

Cuando el pretendido fakir está instalado y antes de que el tonel sea puesto horizontalmente, se coloca formando eje, es decir, los pies sobre una de las cubiertas y la cabeza sobre la otra. Al rodar el tonel el vidrio gira a su alrededor sin tocarle y, por consiguiente, no sufre daño alguno.

## La escalera de sables

Ved aquel otro que, con los pies desnudos, sube por una escalera cuyos peldaños están reemplazados por sables de cortantes filos. Vues-



tra impresión es que debía cortarse y, sin embargo, los filos no penetran en su carne, no obstante el peso del cuerpo.

Examinemos ante todo los sables y veremos que la hoja ha sido afilada en "bisel" y que los largueros de la escalera siendo oblicuos, el sable que sustituye al escalón presenta al pie, no el filo, sino el plano del bisel.

El individuo, al subir, en lugar de posar directamente su pie, lo coloca deslizándolo de forma a evitar el filo de la hoja y a que pueda distribuir su peso sobre todo el largo de ese pie. Sólo cuando ha conseguido esto, es cuando sube otro pedazo para empezar la misma maniobra en el siguiente.

Hay en ese experimento una cuestión de equilibrio y destreza que se adquiere a la larga con múltiples ensayos.

## Sus alfileres

Atravesarse los brazos, las piernas, la garganta, las orejas y el carrillo con alfileres de corbata constituye, para el público, una demostración de insensibilidad. Para el sujeto es un ejercicio sin dolor ni peligro alguno.

Estando la piel agujereada y levantada, el alfiler la atraviesa sin tocar la carne y sin alcanzar los nervios; no hay, pues, ningún dolor, ni efusión de sangre alguna.

Ciertos fakires pretenden obtener a voluntad un derramamiento de sangre; pero para ese caso el alfiler está preparado; es hueco y forma un tubo que va de la punta a la cabeza. Este constituye un depósito que contiene un líquido rojo. Ejerciendo una ligera presión encima de la cabeza, cuyo remate es de goma, el líquido se proyecta a la punta.

En resumen, este alfiler (o puñal) no es más que una aguja de inyecciones disfrazada.

## Detención de la circulación de la sangre

La detención de la circulación de la sangre ya ha sido descrita por mí en **Trucos y Misterios descubiertos**. Se obtiene con ayuda de una pequeña bola de goma maciza, cosida al borde superior del chaleco si el sujeto es hombre, y en la del corsé si es mujer.

Esta pelota se coloca de tal manera, que apo-

yando el brazo en lo alto del cuerpo comprime la arteria y detiene el paso de la sangre.

El fakir, pues, no tiene que ejercer más que una presión invisible para que el pulso cese de latir a voluntad, resultado que puede ser comprobado por los médicos que se hallen presentes.

## Incombustibilidad

El fakir pretende ser incombustible y refractario al dolor producido por la quemadura. Para demostrarlo, se pasa un hierro al rojo por el brazo y por las piernas y atraviesa un brasero de carbón incandescente.

Para obtener este resultado, no hay más que frotarse con una composición hecha de jabón y de una solución hirviente saturada de alumbre.

Frotando la lengua con esta solución puede soportar sin peligro alguno la tercera parte de una cucharada de aceite hirviente.

En lo que respecta a las manos metidas en el plomo fundido, es una operación que se hace sin preparación alguna, a condición de sumergir la mano antes de que la fusión sea completa, esto es, cuando aún queda un pedazo de plomo por fundir que acapara todo el calor,

Diariamente se ve en las fábricas a obreros fundidores que, mediante una propina, se lavan las manos en un chorro de hierro en fusión, a una temperatura de 1.600 grados. Todo el secreto consiste en tener las manos húmedas. Si estuvieran secas se quemarían horriblemente.

## La catalepsia

La experiencia de la catalepsia que nos presentan los fakires, no es más que la repetición de lo que nos presentaban los magnetizadores de teatro; sólo difiere la puesta en escena.

Entre los magnetizadores, el resultado es obtenido por el operador sobre un sujeto con ayuda de pases más o menos magnéticos, y el despertar se opera soplando sobre él.

El fakir se pone en estado cataléptico él mismo con la fuerza de su voluntad.

En realidad, ni el uno ni el otro está en estado cataléptico. Lo que ambos realizan es acrobacia.

Después de concentrar su voluntad el fakir extiende el brazo quedando rígido; una silla puesta sobre él no le hace ceder: es la catalepsia parcial.

Para la catalepsia total, se contrae y cae de

espaldas en brazos de sus ayudantes, quienes le cogen por la cabeza, unos, y por los pies, otros, colocándole sobre dos caballetes. En uno de ellos reposa la cabeza, en el otro los pies. De esta manera forma un puente viviente sobre el que se sube uno de los ayudantes: el fakir no se doblega.

Retirado de su posición, se le pone de pie, y bruscamente vuelve en sí gimiendo.

Esta escena impresiona al espectador, pues éste ignora que todos pueden hacer lo mismo sin preparación alguna, siempre que se tenga la voluntad de no doblegarse y de contraer los músculos. Claro que un poco de entrenamiento no está de más si se quiere llegar a producir un efecto teatral. Desde el primer ensayo que se realiza, se sorprende uno del resultado obtenido.

Todo comentario es superfluo; no hay truco alguno en el que opera; tan sólo la imaginación de los espectadores hace de ello un fenómeno, ante las afirmaciones del fakir.

Cuando sostuve esta tesis en una serie de conferencias dadas por mí en la sala del Nuevo Circo, en la calle St-Honorée, en París, hubo espectadores de buena voluntad, que no eran compinches, que, después de haber visto operar a mi sujeto, venían a ofrecerse ellos mismos para realizar la experiencia, lo que tenía la ventaja de probar la exactitud de mis demostraciones al mismo tiempo que la mala fé de los charlatanes.

## Equilibrio inverosímil-Catalepsia

Algunas veces, después de haber colocado al sujeto mujer en estado cataléptico sobre dos sillas, el fakir retira la que sostiene los pies, quedando así el sujeto en una posición que desafía todas las leyes del equilibrio.

### *Explicación:*

En esto, todo es truco, la mujer está sostenida por un corsé de metal provisto de un gancho en forma de pinza situada entre los dos hombros. Esta pinza, disimulada por los cabellos que caen sobre la espalda, se engancha en el travesaño superior una silla, lo que permite retirar la otra.

Es inútil decir que la silla que soporta a la paciente es de hierro y que los pies son ligeramente arqueados para que el centro de gravedad encuentre su sitio con el fin de establecer el equilibrio.

Este truco es fácil de adivinar, y cada vez que lo he visto ejecutar, los espectadores lo comprendían sin necesidad de demostración.

## Catalepsia acrobática

El sujeto se queda en estado cataléptico. Le colocan los pies sobre el asiento de una silla, la cabeza sobre otro, y después le ponen los brazos en cruz. Sobre su cuerpo sube una persona y un comparsa van a sentarse en cada uno de sus brazos sin que éstos cedan.

### *Explicación:*

Una de las dos sillas sobre la que colocan al sujeto está preparada.

De cada lado del asiento sale una varilla de hierro oculta por los brazos y que sirve de soporte a los brazos en cruz.

En estas condiciones, nada tiene de sorprendente el que resistan el peso de un hombre sentado.

## Catalepsia animal

Estos pretendidos fakires, después de operar sobre ellos mismos, ponen, según dicen, a los animales en estado cataléptico.

Para ello los acuestan y tienden de espaldas y practican algunos pases misteriosos sobre los animales que permanecen inmóviles.

En realidad no están catalépticos, sino inertes. Ellos no se prestan a ninguna contracción muscular voluntaria.

Duermen gracias a la maniobra practicada sobre ellos. Maniobra que consiste en comprimir sus carótidas. El resultado de esta compresión es la de provocar un sueño pasajero. Esta práctica, de origen javanés, era empleada antaño para las operaciones dolorosas, antes del descubrimiento de los anestésicos empleados actualmente.

## La doble vista

El fakir pretende que su poder le da el don de la doble vista.

En mi libro "Trucos y Misterios revelados", doy una sucinta explicación de esta clase de experimentos que pertenecen al dominio del truco y no a lo sobrenatural. Entrando en más amplios detalles, voy a dar la clave completa de este misterio.

El sujeto, con los ojos vendados, designa todos los objetos que se le presentan como si no



tuviese los ojos cubiertos por una venda.

No hay en esto más que una clave y un esfuerzo de memoria tanto por parte del operador como por parte del sujeto.

La manera de hacer la pregunta indica al sujeto la respuesta que debe dar.

Para esto entre los dos han formado de antemano un cuestionario que se han aprendido de memoria. Queda entendido que el que yo doy a continuación no es más que un ejemplo y que cada uno puede formarlo a su fantasía.

### CUESTIONARIO

- |            |                  |
|------------|------------------|
| 1 Anuncie. | 6 Nombre.        |
| 2 Como.    | 7 Ahora.         |
| 3 Designe. | 8 Cuál.          |
| 4 Diga.    | 9 Responda.      |
| 5 Indique. | 10 Más de prisa. |

Si se desea complicar y extender el repertorio se puede aumentar el cuestionario hasta veinte, repitiendo estas mismas palabras precedidas de la palabra: "Vamos".

### RESPUESTAS

El repertorio de respuestas se establece divi-

diéndolas en cuadros, destinando uno para cada género de preguntas. Los cuadros se componen cada uno de diez respuestas, y si se quiere pueden extenderse a veinte, según el cuestionario.

El primer cuadro se reserva a los efectos de vestir:

- |             |               |
|-------------|---------------|
| 1 Blusa.    | 6 Chaleco.    |
| 2 Sombrero. | 7 Pantalón.   |
| 3 Camisa.   | 8 Abrigo.     |
| 4 Cuello.   | 9 Zapatos.    |
| 5 Corbata.  | 10 Americana. |

Si se quiere facilitar la memoria pueden clasificarse por orden alfabético; si se adopta esta disposición, se verá que los resultados son muy notables.

El segundo cuadro se compone de objetos que se llevan o pueden llevarse encima o consigo:

- |               |                  |
|---------------|------------------|
| 1 Sortija.    | 6 Alfileres.     |
| 2 Bastón.     | 7 Impertinentes. |
| 3 Cadena.     | 8 Reloj.         |
| 4 Cigarrillo. | 9 Paraguas.      |
| 5 Llaves.     | 10 Portamonedas. |

El cuadro tercero se reserva a los colores:

- |             |             |
|-------------|-------------|
| 1 Blanco.   | 6 Negro.    |
| 2 Azul.     | 7 Rosa.     |
| 3 Gris.     | 8 Rojo.     |
| 4 Amarillo. | 9 Verde.    |
| 5 Marrón.   | 10 Violeta. |

Otro para los metales y piedras preciosas:

- |            |              |
|------------|--------------|
| 1 Plata.   | 6 Diamante.  |
| 2 Bronce.  | 7 Esmeralda. |
| 3 Cobre.   | 8 Turquesa.  |
| 4 Oro.     | 9 Rubí.      |
| 5 Platino. | 10 Perla.    |

La música también tiene sus cuadros. Uno para las óperas y otro para zarzuelas, operetas, canciones de boga, etc.

### *Operas*

- |              |              |
|--------------|--------------|
| 1 Favorita.  | 4 Hugonotes. |
| 2 Fausto.    | 5 Carmen.    |
| 3 Rigoletto. | 6 Loengrín.  |

etc., etc.

### *Zarzuelas*

- |              |                              |
|--------------|------------------------------|
| 1 Tempestad. | 3 Jugar con fuego.           |
| 2 Marina.    | 4 Diamantes de<br>la Corona. |

etc., etc.

*Operetas*

1 Conde de Lu-  
xemburgo.

2 Viuda alegre.

3 Princesas del  
dollar.

4 Etc., etc.

Cuanto mayor sea el número de cuadros, mayor será el repertorio y más considerable el esfuerzo de memoria, como es natural.

En cuanto a las cifras, puesto que cada una corresponde a una palabra del cuestionario, es fácil comprender cómo se interpretan.

Como ejemplo de aplicación de este método, supongamos que el *speaker* dice al fakir, mostrándole un objeto:

—Designe lo que señalo.

La palabra *designe*, siendo la tercera del cuestionario, el fakir responderá:

—Una camisa, puesto que este objeto es el número 3 de los efectos de vestir.

Aparte de estos cuadros pueden establecerse convenciones especiales entre operador y fakir. Algunas palabras, por la forma de pronunciarlas, les puede indicar todo un acto a realizar.

Añádase a esto dos o tres comparsas en la sala para causar atracción, y se llegará a un resultado sorprendente.

## Doble vista muda

Existe otro procedimiento para desorientar a los espectadores, que consiste en reemplazar las palabras por gestos, que únicamente percibe el sujeto; en este caso, no se le cubren los ojos, o si se cubren, la venda tiene sacados hilos en la parte que corresponde a los ojos, de manera que forma un enrejado por donde puede ver fácilmente.

En este caso, los cinco dedos de la mano derecha representan las cinco primeras cifras, y los de la mano izquierda las cinco cifras restantes.

Cerrando la mano derecha el pulgar queda solo y significa: 1, el número 1 es la primera pregunta del cuestionario.

El pulgar y el índice visibles significan el número 2 del cuestionario, y así hasta 5. La mano izquierda reemplaza a la derecha para el número 6 y los siguientes.

Esta manera muda de operar es más misteriosa que la de la palabra, pero exige una atención más sostenida.

Cuando los cuadros de respuestas están bien grabados en la memoria y el entrenamiento es su-

ficiente, se llega a sorprendentes resultados y uno mismo queda asombrado de la facilidad con que se opera.

Estos experimentos que hoy forman parte del repertorio de los fakires, pertenece al dominio de la prestidigitación y han sido separados de ella por los videntes.

—¿Pero—dirá el lector—al revelar los procedimientos empleados por éstos, irroga usted un gran perjuicio a una interesante corporación?

¿Interesante? Discuto la palabra. Si los videntes se contentasen con aparecer en escena, en los teatros, para presentar un número basado en un truco, harían lo mismo que los prestidigitadores: ganarse la vida honradamente ejerciendo un arte, y el público les aplaudiría tratando de encontrar el truco empleado.

El escenario no es para ellos más que un trampolín utilizado para ejercer una industria culpable, y los empresarios llegan a hacerse cómplices en cierto modo por economía.

Las videntes se contratan por poco sueldo, ocasionando ya un perjuicio a los otros números, a los que obligan a rebajar la tarifa, porque tienen otros medios de ganar dinero.

Por medio de prospectos repartidos entre el público o anuncios insertados hacen saber que reciben consultas particulares en su casa, en un hotel y algunas veces en el mismo teatro en que actúan.

La escena es para ellas un atrapa-bobos, es donde hacen la recolección de clientes. Los espectadores, que llegan a creer que lo que ellas hacen es real y que tienen un poder especial y sobrenatural, responden a su llamada y se convierten en sus víctimas, haciéndoles soltar el dinero en proporción directa con su credulidad.

Al descubrir esto creo que protejo a las gentes contra una explotación malsana que raya en la estafa, y los prestidigitadores leales son los primeros en felicitarme por no permitir que se utilice su arte para robar a un semejante. Sólo los envidiosos pueden hacerme reproches.

El speaker baja a la sala y pregunta a los espectadores qué acto debe de realizar el fakir. Aunque las preguntas se hagan secretamente, hace un gesto y el fakir realiza el acto pedido.

## EXPLICACIÓN

Entre fakir y speaker establecen de antemano un catálogo con una serie de actos que pueden realizarse en la sala. Cada uno de estos actos tiene un número de orden en el catálogo.

El speaker, al preguntar a los espectadores qué

acto debe realizar el fakir, se las arregla de forma para inducir a la persona preguntada a que solicite uno de los actos previstos, cosa que con un poco de diplomacia se obtiene fácilmente.

Una vez convenido con el espectador lo que debe hacer, el speaker transmite al fakir, por medio de un gesto, el número de orden del catálogo, como ya se ha explicado.

Si un espectador pide que realice una cosa no catalogada, el speaker tiene el recurso de decirle que la cosa es demasiado infantil, o demasiado complicada, o poco interesante y que le aconseja que pida, por ejemplo, tal otra cosa, etc., etc.

En caso de que el espectador insista tenazmente, entonces toma órdenes de tres o cuatro espectadores y... ¡se olvida de lo que le ponía en un apuro!

Admitiendo que alguna orden no sea ejecutada o que se cometa algún error, se excusa como una distracción, una mala transmisión, etc., etc.

De cuando en cuando, si el experimento se hace monótono, queda el recurso de los comparsas que se tienen repartidos por la sala para dar un golpe que distraiga la atención del público.

Esta presentación exige mucho tacto y, sobre todo, una frescura colosal.

Como se ve por esta explicación el pseudo-fenómeno de la transmisión del pensamiento no es más que una grosera mixtificación y con tan ridícu-



los datos, sabios ilustres han sido engañados y han perdido un tiempo precioso en investigaciones que han conducido a resultados negativos, científicamente hablando.

## Los dados

El fakir se sienta en una silla, teniendo en la mano una pizarra y un trozo de tiza.

El speaker baja a la sala y presenta al público dos dados que echa varias veces en el sombrero de un espectador. Hace un gesto y el fakir escribe nerviosamente y muestra la pizarra, sobre la cual se lee: 5 y 2, por ejemplo; se mira al sombrero, y resulta exacto.

El speaker recoge los dados, los pone en un cubilete y ruega a un espectador que los eche por sí mismo en el sombrero; antes de que los eche el fakir escribe y muestra sobre la pizarra, por ejemplo, 2 y 6. Se echan los dados y, en efecto, salen esos puntos.

## EXPLICACIÓN

Los dados, aunque para el público son dos, en realidad son tres: dos en el cubilete y uno en la mano del speaker. Están ya preparados, es decir, que una de las caras lleva un plomo interior que hace que el dado caiga siempre sobre esa cara y marcar el mismo punto.

Cuando el operador es quien lanza los dados, varias veces anuncia los puntos a fantasía y no se comprueban.

Cuando es el espectador quien los echa, como están preparados, caerán del lado del 5 y del 2 (si es esa la preparación).

Al volverlos a coger el speaker para dárselos a otro espectador, sustituye uno de ellos por otro que lleva en la mano preparado para caer sobre el 6, por ejemplo. Se los entrega al espectador y, en efecto, caen en el 2 y en el 6, y así se procede sucesivamente.

## Entierro del fakir

El fakir hace inspeccionar el sarcófago; luego se taponan la boca y las fosas nasales con algodón en rama, y se pone en estado de catalepsia. Se le co-

loca en el ataúd, se pone la cubierta y se entierra en un montón de arena. Al cabo de seis minutos, se retira la arena, se abre el sarcófago y el fakir aparece vivo.

## EXPLICACIÓN

Ante todo, el sarcófago es de una capacidad más que suficiente para recibir dos personas por lo menos, y, por lo tanto, el volumen de aire que contiene es bastante para que el fakir pueda vivir más de seis minutos.

Solamente podría perjudicarle el aire rarificado; pero el algodón que le tapa la boca y la nariz se halla impregnado en una substancia purificadora.

Aun cuando podría permanecer en el sarcófago varios horas sin peligro, éste tiene además un pequeño receptáculo conteniendo oxígeno comprimido, y algunos fakires llevan en el turbante un depósito de oxígeno que hacen llegar a la boca por medio de un tubo disimulado entre los pliegues.

Es de observar que cuando un obrero cae bajo un hundimiento de tierras, muchas veces suele ser extaraido con vida al cabo de varios días, aun sin recibir aire del exterior.



EL TEMPLO

DE

LOS FAKIRES



En enero de 1926 fui solicitado por M. Derval, director del Folies Bergère, para organizar los trucos de un cuadro de la Hyper-Revista de M. Lemarchand. Este cuadro, titulado "El templo de los fakires", consistía en lo siguiente:

"El gran fakir, rodeado de sus servidores, da órdenes para que nadie le interrumpa. Llega un enviado de la Princesa, que declara al fakir que, habiendo oído hablar su señora de los milagros que realiza, quiere venir al templo para presenciarlos.

El cortejo penetra en el templo, llevando a la Princesa en un palanquín entre cuatro indios.

El gran fakir se excusa ante la visitante de no poderla ofrecer más que una rosa. Pero la rosa es un talismán que no hay más que aspirar su perfume para hacerse invisible.

La Princesa aspira el aroma de la rosa y se extiende en su palanquín. El fakir corre las cortinas y vuelve a recorrerlas vivamente: la Princesa ha desaparecido, con gran sorpresa de su intendente que la ve surgir trás él. Es invitada a subir a un trono desde el cual podrá presenciar los milagros del fakir.

—Se dice—le dice el intendente—que te atraviesas los brazos, el cuello y las orejas con puñales. ¿Podrás traspasar a las danzarinas reales?

—No sólo—responde el fakir—traspasaré el corazón de las danzarinas, sino que las verás seguir bailando.

Da orden de que le presenten las bailarinas, y los fakires las van atravesando sucesivamente con una hoja de acero pasada por una cinta.

Formando rosario siguen bailando. El fakir declara que él tampoco teme la muerte y que va a probarlo.

Traen un gran sarcófago que colocan entre dos caballetes, y a cada lado del escenario instalan dos lechos funerarios sobre los que reposan dos mujeres en estado de catalepsia. Apenas extendidas en los lechos comienzan a elevarse y parecen flotar en el vacío.

El fakir se coloca en el sarcófago y lo cierra. Los servidorēs atraviesan la tapa con sables, pero el fakir ha desaparecido.



Inmediatamente aparece en el fondo de la escena, y dice:

—Traspasadme, pero no lograréis matar a un fantasma.

En efecto, los soldados le atacan con sus sables, pero no hallan más que una forma impalpable. Desaparecido el fantasma, se levanta la tapa del sarcófago y aparece el fakir.

La Princesa, maravillada, en señal de agradecimiento se inclina y le devuelve la rosa encantada.

## Telón

### El Palanquín

En mi libro "Trucos y misterios revelados", describo con toda detalle y diseños este truco. Basta, pues, consultar este libro.

### Las danzarinas atravesadas

La hoja de acero A (fig. 1) pasada en una cinta que penetra, es lo suficiente flexible para contornear el cuerpo de la bailarina siguiendo un conduc-

to metálico B formado por un medio cinturón sujeto al cuerpo. Cada bailarina va provista de uno

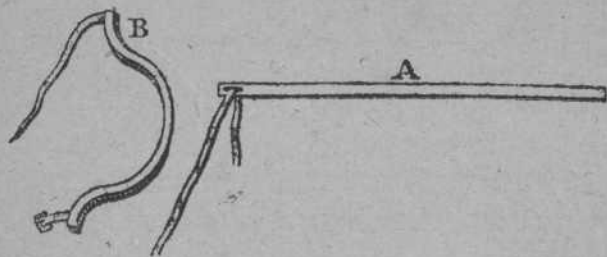


Fig. 1.ª

de estos cinturones, lo cual permite traspasarlas a todas formando grupos de cuatro en cuatro.

## Los lechos funerarios

Estos lechos son unas mesas bajas. Un dispositivo de hierro A (fig. 2) se extiende sobre el tablero para soportar a la mujer. El dispositivo tiene un espigón (B) que penetra por una de las patas de la mesa y entra en un agujero practicado en el escenario. Este espigón, que es de acero, se arrosca a un torno colocado en el foso. Dando al torno, el

espigón sube y con él todo el dispositivo donde se halla acostada la mujer dormida. Cuando comien-



Fig. 2.ª

za a separarse de la mesa da la sensación de que la mujer flota en el vacío. Ahora bien, como el

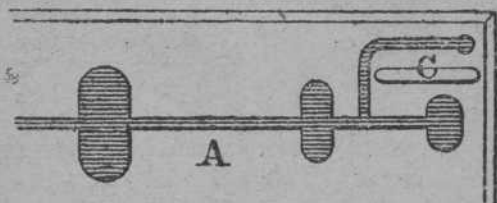


Fig. 3.ª

espigón habría de verse desde el público, se oculta colocando ante él un pebetero C (fig. 3).

## El sarcófago

Este sarcófago indio, ricamente decorado, está colocado entre dos caballetes, pero sobre los bordes de dichos caballetes, de forma que el sarcófago abierto, la tapa quede de cara al público (figura 4). Cuando el fakir se coloca en el interior, los comparsas que le ayudan inclinan un poco el sar-

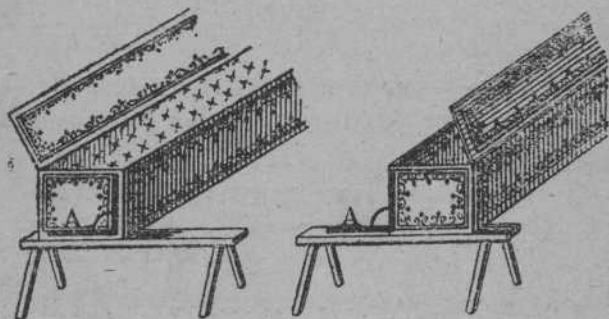


Fig. 4.<sup>a</sup>

cófago. Entonces la pared del sarcófago que no da la cara (A) al público cae, el artista se coloca entre los dos caballetes, oculto por el mismo sarcófago, y la pared vuelve a colocarse en su sitio. Cuando se abre el sarcófago, el público ve que, en

efecto, el fakir ha desaparecido, pero está detrás. Mientras le atraviesan con los sables y habla el espectro del fakir, el artista tiene tiempo de volver a colocarse dentro por el mismo procedimiento que ha salido.

## El espectro

La creación de este truco es muy antigua, puesto que lo ideó en Londres M. Pepper, director del Politechnic-Institution en 1863, el cual no pudo patentarlo porque ya existía una patente anterior en París, registrada en 20 de octubre de 1852 por un tal Seguin, para un juguete basado en el mismo principio.

Pero mi instalación del Folie Bergère de 1926, constituye una invención, o por lo menos una nueva aplicación de este truco, ya que nadie había hasta ahora conseguido instalarlo en un escenario, por no disponer de foso suficiente y de una distancia de más de ocho metros desde la batería al foso.

Gracias a pacientes estudios y múltiples ensayos obtuvo un satisfactorio resultado, con ayuda de un decorado colocado de forma especial y una corredera móvil que disimulaba al público la instalación del truco.

La mayor dificultad consistía en que, para que toda la sala pudiera ver el espectro, no podía sobre-elevar el doble suelo más de 1,20 metros, lo cual sólo dejaba un metro disponible, teniendo en cuenta el grueso de los travesaños.

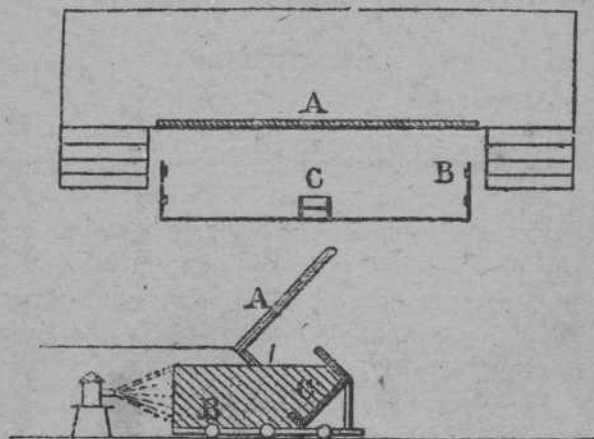


Fig. 5.<sup>a</sup>

El espejo A va colocado al ras del suelo del estrado y con una inclinación calculada.

Las bailarinas se colocan al pie del espejo y disimulan la corredera B, que al correrse dejan paso al soporte C sobre el cual, inclinado en un doble grado que el espejo, se halla una contrafigura del

fakir. Terminada la operación, una maniobra contraria hace alejarse la corredera, el suelo vuelve a colocarse y todo queda en su lugar.





SEGUNDA PARTE

LOS MEDIUMS



Después de haber hablado de los fakires, vamos a ocuparnos un poco de los mediums y sus trucos.

En mi obra precedente "La verdad sobre el espiritismo" he hecho una descripción teórica del espiritismo, y a propósito de los mediums he relatado el desafío que lancé a Mme. Bisson sobre su medium Eva.

Mme. Bisson, que se negó a mostrarme los fenómenos que me desafiaba a reproducir, algún tiempo después los sometió al examen de cuatro profesores de la Sorbona, los cuales dieron un dictamen absolutamente negativo.

En junio de 1913 el medium Juan Guzik compareció ante el Instituto Metapsíquico de París, dirigido por el doctor Geley, y dió una sesión que fué objeto de la siguiente acta:

“Después de haber asistido a una serie de experimentos metapsíquicos realizados por el medium Juan Guzik, unos en el Instituto Metapsíquico y otros en nuestros domicilios, creemos un deber resumir nuestra impresión.

1.º Inspección del medium:

El medium fué desnudado en presencia de dos de nosotros antes de entrar en la sala de sesiones, y vuelto a vestir con un pijama sin bolsillos. Durante las sesiones estaba sujeto por las dos manos: el dedo meñique enganchado al meñique de una de las manos de sus vigilantes. Además se hallaba sujeto a dichos vigilantes por una correa precintada con las iniciales de I. M. I puesta en las muñecas. Esta unión era inviolable (puesto que era absolutamente necesario cortar la correa para libertar la mano del medium) y le imposibilitaba de usar sus manos aun cuando no hubiese tenido también sujetos los dedos. Los vigilantes aseguraban el estrecho y permanente contacto de su cuerpo, especialmente de sus pies y piernas con las del medium.

Todos hemos comprobado que durante todo el transcurso de la sesión el medium ha permanecido absolutamente quieto. Cuando se producía un fenómeno importante su cuerpo y sus manos temblaban, pero no esbozaba el menor movimiento de amplitud. Por excepción, de tiempo en tiempo, extendía hacia atrás sus manos (en unión de las

de su vigilante) para comprobar ciertos fenómenos descritos más abajo.

2.º Inspección de los concurrentes:

Todos los concurrentes se unían por las manos unos a otros por medio de esposas cerradas con candado y mediando la menor distancia de uno a otro.

3.º Inspección del salón:

Las puertas del salón se hallaban todas cerradas con llave por dentro y selladas con bandas de papel firmadas por nosotros.

La puertecilla de la chimenea se hallaba igualmente sujeta al suelo y sellada. Las ventanas se clavaron.

No había en la habitación ningún mueble o armario susceptible de ocultar a un cómplice del médium. La hipótesis de trampas, armarios ocultos, paredes que giran, etc., etc., era inadmisibile por las razones siguientes:

a) Una memoria muy completa de M. Legros, arquitecto diplomado, con domicilio en la avenida Dumesnil, 26, bis, que ha visitado concienzudamente el edificio, declara que los muros y el techo son completamente normales.

b) Antes de la sesión se cubrió repetidas veces el suelo con serrín, de forma que la existencia de una trampa se hubiera descubierto inmediata-

mente. Es de observar que en estas condiciones no hemos observado el menor rastro de pasos humanos sobre el serrín.

c) Sesiones positivas se han celebrado en el domicilio de cuatro de nosotros (profesores Richet, Cunes, doctor Bord y doctor Bour).

En estas condiciones y a despecho de la oscuridad, el control material era absoluto y el control de Guzik enteramente satisfactorio.

## FENÓMENOS

Hemos observado cierto número de fenómenos que no se han reproducido en todas las sesiones, tales como las huellas en greda y arcilla, y manifestaciones luminosas. Estas últimas fueron acompañadas de tocamientos y ruidos articulados.

Reservaremos estos hechos ya que, a pesar de su importancia, no pudieron ser observados por todos los experimentadores, y nos limitaremos a afirmar la realidad de dos categorías de fenómenos:

1.º Desplazamiento de objetos diversos, algunos a gran distancia sin ningún contacto del medium y además fuera de su alcance (1,50 metros).

Para evitar toda ilusión de observación y todo error de memoria, estos objetos fueron minuciosamente observados y sujetos al suelo o a la mesa que los soportaba con papel engomado.

2.º Contactos y tocamientos muy frecuentes y diversos como sensaciones, sentidos en los brazos, espalda y cabeza de los vigilantes del medium.

Algunas veces al final de las sesiones el medium, en trance aún, levantaba sus manos en unión de las de los vigilantes; en estas condiciones el dorso de la mano del vigilante percibió varias veces contactos materiales.

No podemos precisar más por el momento. Afir-  
mamos simplemente nuestra convicción de que los  
fenómenos obtenidos por Juan Guzik no son ex-  
plicables ni por la ilusión, ni por alucinaciones in-  
dividuales o colectivas, ni por una vulgar super-  
chería.

*Firmado:*

Señores José Ageorges, escritor; Bayle, licen-  
ciado en Ciencias, jefe del servicio de identidad  
judicial de la Prefectura de Policía; doctor Ben-  
jamín Bord, ex interno de los hospitales de París;  
doctor Bour, director del Manicomio de la Mal-

maison; doctor Bourbon; doctor Estefano Chauvet, ex interno laureado (Medalla de oro) de los hospitales de París; doctor Cuneo, profesor de la Facultad de Medicina, cirujano de los hospitales; capitán Després, ex alumno de la Escuela Politécnica; Camilo Flammarion; doctor Fontoyfont, ex interno de los hospitales de París, director de la Escuela de Medicina de Madagascar; doctor Gustavo Geley, ex interno de los hospitales de Lyon, laureado (primer premio de tesis) de la Facultad de Medicina; A. de Grammont, doctor en ciencias, miembro del Instituto de Francia; Paul Ginisty, escritor; Georges, licenciado en Ciencias, ingeniero (E. S. E.); Jacques Haverna, jefe del servicio fotográfico en el ministerio del Interior; doctor Hericourt; Hue, director de "La Dépêche" de Toulouse; doctor Humbert, jefe de la sección de higiene de la liga de Sociedades de la Cruz Roja; comandante Keller, del Estado Mayor del mariscal Fayolle; doctor Laemmer; doctor Lassablière, jefe del Laboratorio de la Facultad de Medicina; profesor Leclainche, miembro del Instituto de Francia, inspector general, jefe de los servicios sanitarios del ministerio de Agricultura; sir Oliver Lodge, miembro de la Sociedad Real de Inglaterra; Mestre, profesor de la Facultad de Derecho; Michaux, inspector general de Puentes y Calzadas, antiguo consejero de Estado y director de los Caminos de Hierro; De Montier, ex interno de los



hospitales de París; doctor Osty; Marcel Prevost, miembro de la Academia Francesa; Charles Richet, miembro de la Academia de Medicina y del Instituto de Francia; doctor Pierre-Louis Rehm, escritor; doctor Jean-Ch. Roux, ex interno de los hospitales de París; René Soudre, escritor; profesor Santolíquido, representante de la liga de la Cruz Roja cerca de la Sociedad de las Naciones; profesor Vallée, director del Laboratorio Nacional de investigaciones científicas."

Vemos figurar en esta Memoria los nombres de algunas personas cuya imparcialidad puede ser sospechosa en razón de su afiliación.

En verdad que no merece la pena que se reúnan los representantes de tantas Sociedades sabias e ilustres cuando un solo prestidigitador podría haber impedido el engaño de que han sido víctimas.

Esta Memoria fué publicada en el "Matin" del 7 de julio de 1923. El día 9 enviaba yo la siguiente declaración:

"El "Matin" del 7 de junio anuncia que 34 personalidades parisienses afirman haber asistido a experimentos provocados por el Instituto Metapsíquico, y que han comprobado fenómenos que no pueden explicarse. Sin poner en duda la sinceridad y buena fe de la mayor parte de los testigos, pregunto por qué han rehusado someter estos fenómenos a mi comprobación.

Creo que se me puede reconocer una gran competencia en materia de trucos a consecuencia de más de cuarenta años de práctica profesional.

Yo declaro que hasta hoy siempre he comprobado supercherías en todos los médiums que he visto.

Si se me demuestra la realidad de los fenómenos relatados en el acta en cuestión, estoy dispuesto a proclamar su existencia. Pero mientras se prueba lo contrario persisto en creer que las ilustres personalidades citadas han sido víctimas de un engaño.

Profesor Dicksonn."

El miércoles 13, el mismo periódico publicaba esta carta del doctor Chauvet:

"Respuesta al profesor Dicksonn:

El profesor Dicksonn, maestro en prestidigitación, trucos y juegos de manos, ha dirigido al Instituto Metapsíquico un desafío del que hemos dado ya cuenta.

Uno de los treinta y cuatro firmantes del manifiesto publicado por el "Matin", el doctor Chauvet, ex interno, medalla de oro de los hospitales de París, nos escribe en nombre del Instituto Metapsíquico para decirnos que el 26 de mayo los testigos de los experimentos en cuestión pidieron espontáneamente al doctor Geley que invitase a Dicksonn. El doctor Geley accedió gustosamente a la peti-

ción. El medium Guzik, enfermo, ha marchado a Varsovia y regresará el próximo otoño a París; entonces el señor Dicksonn tendrá ocasión de descubrir los fraudes de los cuales afirma que han sido víctimas los ilustres testigos ya citados. El doctor Stephen Chauvet declara que está dispuesto a entregar 500 francos a los laboratorios si se le prueba que ha sido víctima de una mixtificación.

El desafío, pues, queda en pie, lo cual prueba que entre personas de buena fe siempre se llega a un acuerdo."

Así, pues, quedaba entendido que M. Geley, cediendo a las instancias de los firmantes del acta, se decidía a convocarme; pero... pero... el medium Guzik se quitaba de enmedio "súbitamente enfermo" y se marchaba a Varsovia... hasta el próximo otoño.

El doctor Chauvet ofrecía 500 francos a los laboratorios, sabiendo que era imposible facilitar la prueba a causa de la huida de Guzik.

A su vez, el doctor Geley hacía insertar la siguiente carta, con fecha 16 de junio:

"El Instituto Metapsíquico Internacional se asocia al desafío lanzado por el doctor Stephen Chauvet al prestidigitador Dicksonn; esta institución ofrece, por su parte, una suma de 10.000 francos, no sólo al señor Dicksonn, sino a cualquier otro prestidigitador que logre reproducir, sin el concurso de un medium, y en las mismas condi-

ciones de vigilancia del Instituto Metapsíquico, los fenómenos comprobados en el acta firmada por 34 nombres eminentes, acta publicada in extenso por el "Matín" del 7 de junio.

El Instituto Metapsíquico Internacional consignará la suma de 10.000 francos más arriba ofrecida en manos del presidente del Jurado, que será uno de los profesores firmantes del acta publicada en el "Matin". El prestidigitador deberá hacer otro tanto y remitir igualmente la suma de 10.000 francos al presidente del Jurado. Si consigue llenar las condiciones del desafío, recuperará su depósito de 10.000 francos y recibirá en propiedad los 10.000 francos apostados por el Instituto Metapsíquico Internacional.

En el caso contrario, el Instituto Metapsíquico Internacional retirará simplemente su apuesta y los 10.000 francos del prestidigitador serán íntegramente entregados a la suscripción del "Matin", en favor de los laboratorios.

El prestidigitador será sometido exactamente al mismo control que nuestro medium. En el Instituto Metapsíquico Internacional será desnudado y examinado por dos de los firmantes del acta; se le vestirá con un pijama sin bolsillos y de nuestra pertenencia. Sólo en estas condiciones entrará en la sala de sesiones; se le sujetarán las manos, uniendo sus muñecas a las de los dos vigilantes por un precinto doblemente sellado. Se le inmo-

vilizarán los brazos y las piernas. Como en las sesiones del Instituto Metapsíquico Internacional los concurrentes serán sujetos unos a otros por esposas cerradas con candado y colocados alrededor de una mesa. Todas las puertas y diversas aberturas quedarán cerradas y selladas por medio de bandas de papel firmadas por los concurrentes.

En estas condiciones, el prestidigitador deberá reproducir los fenómenos que da Guzik: desplazamientos a distancia de una silla o de una mesa colocada a 1,50 centímetros a su espalda; fuertes tocamientos en la cabeza y en la espalda de los dos vigilantes; fenómenos luminosos a distancia.

Un adagio jurídico dice que al acusador corresponde dar la prueba. M. Dicksonn acusa en nombre de la prestidigiación. Nosotros le ofrecemos a él o a cualquier otro prestidigitador el probar lo bien fundado de la acusación.

Añadiremos que nuestra intención era invitar a uno o varios prestidigitadores a nuestras sesiones; desgraciadamente nuestro medium ha sido llamado a Varsovia antes de la época prevista, y debemos retrasar nuestro proyecto al próximo otoño.

En nombre de los 34 firmantes,

*«En nombre de los 34 firmantes,  
DOCTOR GELEY.»*

Esta carta desplazaba la cuestión. A mi ofrecimiento de desenmascarar a Guzik asistiendo a la

sesión, se me desafiaba a imitarle sin haberle visto operar. ¡Siempre el mismo equívoco, la misma salida! Así que respondí al doctor Geley ("Matin" del 17 de junio):

"Señor doctor:

Queda entendido que usted me lanza el guante y me desafía a realizar los fenómenos que en presencia de 34 inspectores produjo su medium Guzik.

Veamos, señor doctor; ante todo hay que entenderse.

Usted me propone ocupar el puesto de Guzik en la silla mediumnica, y mientras usted ante mí esperara tranquilamente la realización de fenómenos que usted positivamente sabe que no han de realizarse.

Y usted lo sabe por la excelente razón (podemos hablar sin embages ¿no es cierto?) de que ese día los dos o tres comparsas que se encuentran entre los otros inspectores (y de éstos no me atreveré a discutir la buena fe) se guardarán bien de "tirar de los hilos", por decirlo así, gracias a los cuales se mueven y trepidan milagrosamente, sus mesas y de rozar con trocamientos supraterrrestres las espaldas de los maravillados concurrentes. Por la misma razón, ese día no saldrá de sus bolsillos ninguna pantalla pintada con sulfuro de calcio, y, por lo tanto, no se iluminará la atmósfera con resplandores flúidicos.

El desafío de usted, señor doctor, ya da a entender por sí solo que ese día estaré privado de la colaboración de esos comparsas, mejor dicho, de esos vigilantes, de los cuales en sus sesiones nadie se atrevería a sospechar el verdadero papel: toda la atención es para el pobre medium, el cual, en verdad sea dicho, es inocente del menor gesto.

Lo mismo hago yo, señor doctor, cuando en mis sesiones de prestidigitador quiero escamotear con la mano derecha una moneda; me apresuro a llamar la atención del público sobre la mano izquierda, cuando es la derecha la que va a ejecutar el trabajo. ¿Cree usted que puedo yo prestarme a representar en su sesión el papel de mano izquierda, siendo así que está usted decidido a privarme de la colaboración de la mano derecha; es decir, sin la cual, ni usted ni yo podríamos tener éxito, señor doctor?

Por lo tanto, no estando en esto el problema, queda reducido a términos más sencillos.

He dicho y repito que esos pretendidos fenómenos ejecutados bajo el manto de la ciencia (y es este pretexto el que induce a error a hombres de buena fe convocados a las famosas sesiones mediumnicas) son vulgares combinaciones, el A B C, como si dijéramos, del prestidigitador. Soy yo, por lo tanto, quien desafío a usted a que se realicen en mi presencia los prodigiosos fenó-

menos, cosa que me permito dudar, sin que yo descubra los trucos y desenmascare a los que, como más arriba digo (salvando toda irreverencia), "tiran de los hilos".

Convóqueme usted señor doctor y ya veremos los resultados.

Mas ¿seré convocado?

En esta espera le ruego reciba la expresión de mis sentimientos más distinguidos.

Profesor Dicksonn."

Como es natural, no fui convocado, y habiendo escrito el doctor Geley que daba por terminado el incidente, yo terminé la polémica con la siguiente carta:

Señor redactor en jefe:

Es contestación a la carta del doctor Geley, y para terminar esta polémica, debo precisar:

Que el doctor Geley se ha negado siempre a someter a mi examen los fenómenos que describe, y cuando los testigos han pedido que yo fuera convocado, el medium ha tomado el expreso de Varsovia. Se me dice que se halla enfermo; hay



que confesar que esta enfermedad es bien casual.

Yo afirmo:

- 1.º Que todos los medium son unos farsantes.
- 2.º Que los testigos que han asistido a la sesión de buena fe, han sido engañados por Guzik y sus cómplices.

Desafío a M. Geley, a todos los mediums y a sus barnuums a que reproduzcan sus fenómenos en mi presencia y en la de los firmantes del manifiesto que yo indique, así como a someterse a mi vigilancia sin ser descubiertos.

Un punto es todo.

Reciba, Sr. Redactor Jefe, mis distinguidas saluciones.

Profesor Dicksonn."

Cuando el medium Guzik volvió a París, evitó cuidadosamente mi presencia, y lo mismo que Eva, la medium de Mme. Bisson fué a parar a la Sorbona, donde el informe declaró que era un farsante como sus colegas.

Por la anterior exposición, se ve la manera de proceder de los mediums y la buena fe de sus barnuums.

Veamos ahora sus trucos.

## Una sesión de espiritismo en un salón

La instalación para esta clase de sesiones siempre es la misma en todas partes.

En un ángulo del salón se reserva un gabinete negro, compuesto por unas telas negras tendidas entre los dos muros, dejando entre ellas una varilla en triángulo. Estas telas suelen tener próximamente de 1,20 metros de ancho por 2,50 de alto. Dos varillas de un metro, fija a cada uno de los muros, avanzan hacia el salón y sostienen las cortinas negras que descienden hasta el suelo. En la parte delantera se fija otra varilla que sostiene las otras dos. Estas cortinas van provistas de anillas para poder correr y cerrar el gabinete. Una alfombra negra completa el decorado.

En este espacio reducido se coloca un sillón, y en él toma asiento el medium. Como mobiliario un veladorcito ligero cerca del medium, una campanilla, un ramo de flores en un búcaro y papel y lápiz. En el suelo dos pantallas luminosas de seda negra. Estas pantallas están embadurnadas por un lado de una composición fosforescente, como se verá en un capítulo especial.

A los invitados, elegidos entre los iniciados se les da entrada en el salón, después de acreditar un derecho de presencia. Deben además, dar su palabra de honor de no interrumpir la sesión bajo ningún pretexto ni hacer ningún movimiento impulsivo por satisfacer su curiosidad. En una palabra deben ver y aceptar con la fé más profunda. Se les advierte además, que toda resistencia por su parte impediría a los espíritus manifestarse y que un movimiento suyo para tocar al medium podría acarrear la muerte de éste.

Desde el ángulo opuesto de la habitación hasta algunos metros del gabinete se disponen sillas en filas diagonales. Los concurrentes no deben exceder de quince o veinte.

Se introduce al medium que ocupa su sillón; algunas veces se tiene la precaución de atarle al sillón; pero esto sólo ocurre cuando asisten a la sesión personas incrédulas.

Primeramente tiene lugar una escena en la cual el medium cae en un sueño hipnótico, después de lo cual todo queda a oscuras.

Los invitados hablan entre sí de cosas indiferentes para entretener la espera de los fenómenos, que suele ser larga.

Cuando comienzan a sentir cansancio y los nervios están en tensión a causa de la espera en las

tinieblas, los espíritus comienzan a dar señales de vida.

La campanilla se agita; al cabo de un instante se oye un escarabajeo significativo; es el lápiz que corre sobre el papel para inscribir un mensaje del más allá. Nuevo silencio. A poco se distinguen fosforescencias que se producen en el espacio. Es una de las pantallas luminosas que da vueltas dirigiendo su resplandor hacia los invitados.

Lentamente estos resplandores se van desvaneciendo y aparece poco a poco, en un nimbo, muy imperfectamente, una cabeza de fantasma. Después esta visión se borra para reaparecer bajo otro aspecto. Estas materializaciones hablan y desaparecen. La pantalla vuelve a lanzar sus fulgores de aquí para allá, y por fin una lluvia de flores cae sobre los invitados.

A partir de este momento todo queda en calma; se siente la fatigosa respiración del medium que va despertándose presa de una ansiedad, de un cansancio sobrehumano.

Se enciende la luz, y todos los testigos son invitados a poner sus firmas al pie del acta de sesión redactada por los interesados, y es raro que alguno se niegue a esta formalidad; de este modo los espiritistas se hallan en posesión de referencias que se multiplican de día en día.

### *Explicación:*

El medium en estos casos es un simple comparsa que se contenta con burlarse buenamente de todos los concurrentes.

—Pero—me diréis—si no es él quien opera, ¿quién es entonces? ¿Los espíritus?

—¡Qué crédulos sois queridos lectores!—os contestaría. Los espíritus se reúnen en la persona de un compinche, el cual se halla entre los invitados, y él es quien, una vez a oscuras, deja su asiento con todo sigilo y hace sonar la campanilla, escribe con lápiz los mensajes, agita la pantalla fosforescente en el espacio, hace aparecer las materializaciones y lanza sobre la concurrencia la lluvia de flores, antes de tomar asiento otra vez entre los demás, y con seguridad que en el momento de firmar no será el último en hacerlo.

Si algún incrédulo propusiera que cada invitado fuera sólidamente sujeto a su asiento, tengo la seguridad de que no se produciría fenómeno alguno.

Estas reuniones son verdaderas representaciones teatrales, ya que hasta se paga la entrada, aunque a título de cotización, con lo cual se evitan

de pagar el impuesto de Mendicidad aplicado a toda sala de espectáculos. Por este procedimiento los explotadores de la credulidad pública defraudan a la Administración sumas muy respetables.

## Las mesas que giran

Las mesas que dan vueltas, no existen. Las mesas no se mueven, las hacen mover. En "Trucos y Misterios descubiertos", he publicado el procedimiento empleado para producir este efecto ante una asistencia numerosa. Gracias al empleo de aparatos de que se proveen los compinches, se llega al sorprendente resultado de hacer creer a las gentes de que existe este fenómeno.

Fuera de esto, los que pretenden hacer mover las mesas, sólo lo consiguen a fuerza de entrenamiento y con ayuda de la presión ejercida por ellos para animar el mueble. En todo eso sólo existe un desplazamiento del centro de gravedad y nada más.

La prueba de que las mesas no se mueven, está en que no pueden moverse.

### *Explicación:*

Coged un velador ligero, sobre el que se coloca una hoja de papel couché, poniendo el lado satinado en contacto con el velador, y rogad a la persona que pretende hacerlo mover que opere.

La hoja de papel, adhiriéndose a los dedos, empezará a moverse bajo la presión de éstos, pero el velador permanecerá inmóvil. Si realmente pudiera moverse el velador se produciría el fenómeno contrario. Que no se diga que la interposición del papel impide pasar al fluido. Si colocáis una aguja de acero sobre una hoja de papel e imán debajo, la imantación se producirá a través del papel.

#### Otro ejemplo:

Se construye un tablero exactamente igual al del velador en un material ligero, madera fina o cartón, y se superpone al otro intercalando entre los dos unas bolitas de cera blanda, de la que sirven en los Juzgados para sellar los muebles. Este doble espesor, para que no se vea que son dos tableros, uno sobre otro, se recubre con una cinta que contorneé el borde del velador y sujeta por chinchas.

Esta preparación se hace sin que lo sepa la per-

sona que debe operar. Cuando haya terminado la sesión y la mesa se haya movido, quitaréis tranquilamente la cinta que bordea el velador, y al levantar el primer tablero veréis que las bolas de cera están todas aplastadas, inclinándose en el sentido de la presión ejercida por el medium. Podría multiplicar los ejemplos; pero creo que los dos que acabo de citar son suficientes para probar lo que digo. Lo cual no impedirá que los obcecados y timoratos certifiquen que las mesas giran, y que las hacen mover. Lo que verdaderamente da vueltas, es su cerebro.

## Espíritus que dan golpes

### Arañaduras

Los medios empleados por los mediums para producir los golpes en muebles y paredes son múltiples, pudiendo decirse que en realidad cada uno posee el suyo propio.

Uno de los más generales es que el medium se embadurne la uña del dedo corazón con una disolución de colofonia; luego coloca la mano sobre la mesa; la uña y yema del dedo se adhieren a ella, y al menor movimiento imperceptible de la mano



se oye un escarabajeo pronunciado, como si alguien arañase la mesa.

Otros mediums producen este ruido a voluntad por medio de chasquidos de sus articulaciones, para lo cual necesitan un verdadero entrenamiento.

Los golpes en muebles los producen casi siempre golpeando con sus pies los de la mesa. Y no hablaré del compadre, que se encarga de producir estos ruidos mientras todo el mundo vigila al medium. Es el medio más burdo y más empleado.

## Ventrilogenia

El procedimiento que escapa a todo control o vigilancia y que mayor éxito alcanza es la ventriloquía, pues permite al medium dejar oír golpes a distancia, en los muebles, en las paredes, etcétera, simulando por este procedimiento la presencia de espíritus, sin ningún accesorio.

Muchos mediums han sido ventrílocuos en teatros y music-halls antes de ponerse al servicio del engaño.

## Procedimientos mecánicos

Si os colocáis cerca de un velador y extendéis la mano sobre el tablero oiréis distintamente golpes que parecen provenir de la misma mesa.

### *Explicación*

Mientras que todos los concurrentes extienden sus manos sobre el velador, el medium extiende su derecha también, mientras que con la izquierda hace accionar un juguete conocido por el nombre de rana o cri-cri. Como es asbido, este juguete consiste en un pequeño soporte de plomo, en el que se encaja una lámina de acero ligeramente convexa. Al apretar el aparatito (que suele tener apenas tres centímetros de largo) entre el pulgar y el índice produce un ruido seco. Si se encierra dentro de una bolsita de paño, la ilusión será completa.

## La suela articulada

Es otro de los procedimientos más en uso. Su aspecto es el de una suela ordinaria; pero en su espesor contiene una lámina de acero articulada. Basta el menor movimiento del pie dentro del calzado para que la hoja de acero haga el papel de espíritu.

## El martillo americano

En América se sirven de un martillito fijo bajo el pantalón a la rodilla del medium. El mango del martillo va provisto de un hilo cuyo extremo se anuda a la pantorrilla, de forma que basta una ligera flexión de la pierna para que el martillo se levante y golpee la parte de abajo del tablero del velador o el pie.

## Veladores preparados con truco

Algunos veladores están ya provistos de su truco; en el espesor del tablero contienen una lámina de acero con resorte articulado. Basta una ligera presión en un lugar ya designado por un nudo de la madera para que el resorte produzca golpes a voluntad.

## El cofre encantado

Se hace ver que un cofre suspendido en el aire por dos cordones, está absolutamente vacío. Los espíritus se manifiestan dando golpes en su interior.

## *Explicación*

Este cofre tiene un doble fondo, y entre las dos tablas que forman este doble fondo va colocado un martillito accionado por un electro imán, lo mismo que el dispositivo de las sonerías eléctricas y que golpea el fondo del baúl.

La corriente eléctrica va por los dos cordones que suspenden el cofre en el aire, y una persona combinada con el medium, desde una habitación inmediata, regula los golpes con un interruptor.

## **La campana de cristal**

Se suspende del techo una campana de cristal por medio de una cinta o cordón.

El medium debe dar palmadas sin interrupción. Se hace la obscuridad y la campana suena respondiendo por golpes a las preguntas que se hacen. Se enciende de nuevo la luz, y se ve que el medium sigue en su sillón y no ha cesado de batir palmas con sus manos para probar que no ha intervenido para nada en estas manifestaciones.

## *Explicación*

El medium lleva en su bolsillo un metro de metal plegable, pintado de negro, con él golpea la campana con una mano, mientras con la otra se da palmadas en la cabeza para producir la ilusión de que sigue batiendo palmas con ambas manos.

## OTRO PROCEDIMIENTO

En la habitación contigua, un compinche pasa el extremo de una cerbatana por el agujero de la cerradura, y después de enfilear bien la situación de la campana, lanza soplando con la boca, perdigones de cristal, que al chocar contra la campana se pulverizan sin dejar rastro.

Si por casualidad uno de estos perdigones mal lanzado va a chocar contra la cabeza o el rostro de alguno de los asistentes de la sesión, se agrega al número de **tocamientos** realizados por los espíritus.

## La campanilla

El medium se asienta ante una mesa y frente a él otra persona; esta última coloca sus pies sobre los del medium y le sujeta ambas manos. En el suelo se coloca una campanilla cerca del pie de la mesa. Se hace la obscuridad y al cabo de un rato la campanilla suena con golpes repetidos. El espíritu interrogado responde a las preguntas por medio de esta campanilla.

### *Explicación*

El medium va calzado con zapatos muy largos y anchos, fáciles de sacar y de un material muy duro y que no ceda a la presión de la persona que le pisa los pies. En cuanto a los calcetines están cortados por la punta, formando una especie de mitones que dejan en libertad de acción los dedos de los pies. En cuanto se hace la obscuridad, el medium saca el pie del zapato muy fácilmente, puesto que lo sujeta la persona encargada de vigilarle, y con el pie ya libre acciona la campanilla.

## El silbato espiritista

Se suspende un silbato por medio de una cinta al extremo de un bastón que se tiene en la mano. No hay necesidad de hacer la obscuridad; el silbato suena sólo y responde a todas las preguntas hechas por los concurrentes.

### *Explicación*

El silbato no presenta ninguna particularidad y está simplemente suspendido del extremo del bastón, como decimos más arriba. El silbato que se oye no es el que está suspendido, sino otro de igual sonido que el medium lleva sujeto con un imperdible en la boca del pantalón; este silbato, lleva un tubo de goma terminado por una pequeña pera, que llega hasta un bolsillo del medium. No tiene, pues, más que meter la mano en su bolsillo y apretar la perilla de goma, produciendo a plena luz la ilusión de que es el otro silbato el que suena.



## El bastón magneticado

El medium coloca un latón verticalmente sobre el suelo. Separando las manos, éste permanece en equilibrio, luego lentamente se levanta sobre el suelo y por fin cae bruscamente.

### *Explicación*

Se sirven para esto de un bastón de puño curvo. El truco consistió en tener un cabello muy largo, cuyos extremos llevan cada uno una pequeña bola de cera blanda. Estas bolas se sujetan entre los dedos de cada mano de forma que quede tirante a extender las manos. Como es fácil comprender, el bastón engancha el puño en el pelo tirante y se levanta del suelo. A un pequeño tirón, el cabello se rompe y el bastón cae, falto de flúido.

Este procedimiento lo empleó Eusapia Paladino para mover el platillo de una balanza.

## La percha

En algunos centros de reunión para la propaganda espiritista, existen perchas en las paredes de la habitación donde se celebran las sesiones.

Se cuelga el sombrero o el abrigo, se ve a poco que cae al suelo sin que nadie lo toque. Se vuelve a colocar, y con gran asombro vemos que vuelve a caer, y así tantas veces como se coloque un objeto en la percha.

### *Explicación*

El brazo de la percha A bascula. Está montado

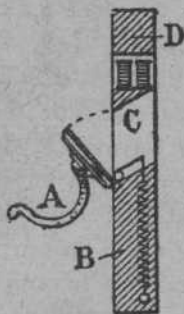


Fig. 6.ª

sobre una charuela con resorte B, que le sostiene en equilibrio.

Al menor objeto que se coloque en la percha la hace bascular y automáticamente vuelve a su sitio en cuanto ha caído el objeto que soportaba. Una aldabilla, C, accionada por electricidad, D, sostiene el brazo de la percha.

Nadie puede sospechar de esta instalación. Basta que el medium apoye, a distancia, un botón para que la aldabilla se levante, bascule la percha y el objeto que sostiene vaya al suelo, volviendo inmediatamente a colocarse el brazo en su sitio.

## El candado espirista

Entrega el medium a la concurrencia un gran candado, rogando a uno de los concurrentes que lo cierre con llave y guarde ésta. Anuncia que la llave es perfectamente inútil, puesto que los espíritus tienen suficiente poder para abrirlo. Se pasa un bastón por el asa del candado y se coloca horizontalmente entre el respaldo de dos sillas. El medium se aleja e invoca a los espíritus del más allá. A su invocación el candado se abre solo.

### *Explicación*

Este candado está construido de tal forma, que una vez cerrado con llave, se empuja un resorte

sécreto que hace accionar un pequeño aparato de relojería, que al cabo de algunos segundos abre el candado automáticamente.

Bien presentado, este candado produce una gran sorpresa.

## El acerico

Presenta el medium un acerico que no ofrece ninguna particularidad y que puede ser examinado. Se cuelga en la pared; se toma un pañuelo, y se clava al acerico por medio de una aguja. A la invocación del medium el pañuelo cae solo a tierra.

## *Explicación*

En el centro del acerico A (fig. 7) y bajo la tela que lo forma hay una plancha de corcho B, provista de una visagrita, y que se separa de la tela gracias a un pequeño aparato de relojería C, disimulado en el interior del acerico. La aguja que fija el pañuelo va hundiéndose en el interior del acerico a medida que la placa de corcho se separa, y cuando ha desaparecido dentro el pañuelo cae.

Tanto para este truco como para el del candado, debe calcularse el tiempo.

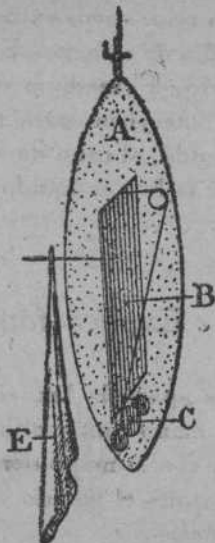


Fig. 7.<sup>a</sup>

## Desmaterialización de un líquido

Se coloca sobre un velador una hoja de papel blanco, y sobre este papel un vaso de cristal conteniendo un líquido de color: vino, café, leche, et-

cétera. Se traza con un lápiz sobre el papel el contorno del vaso. Luego se tienden sobre el vaso dos cintas puestas en cruz, cuyos extremos se sujetan al velador por medio de chinches. El vaso queda perfectamente sujeto. El medium da palmadas para probar que no interviene para nada. Se hace la oscuridad, y cuando, al cabo de algunos segundos, vuelve a hacerse la luz, el líquido ha desaparecido.

### *Explicación*

En cuanto se apaga la luz, el medium, en vez de golpear una mano contra otra, da palmadas sobre su cabeza y con la mano derecha saca del bolsillo una paja, aspira el líquido y vuelve a sus palmadas y reclama la luz.

### Sustitución de las manos

El medium se sirve para muchas experiencias del procedimiento llamado "sustitución de manos", es decir que, haciendo que dos personas le sujeten las manos, liberta una sin que éstas puedan sospechar que las dos sujetan la misma mano.

## Explicación

Para esto el medium se sienta en una silla y los dos comprobadores se sientan uno a la derecha y otra a la izquierda; el medium coloca sus manos sobre sus rodillas.

La persona encargada de vigilar la mano izquierda sujeta fuertemente la muñeca del medium, mientras que éste coloca su mano derecha sobre la



Fig. 8.<sup>a</sup>

de la persona encargada de vigilar dicha mano.  
(Fig. 8.)

Como es fácil comprender, cuando quede la

habitación a oscuras, bastará que el medium corra rápidamente su mano izquierda y la coloque sobre la de la persona que está a su derecha; de esta



Fig. 9.<sup>a</sup>

forma la mano derecha del medium queda en libertad. (Fig. 9.)

Los dos comprobadores estarán en contacto con la misma mano, convencidos de que cada uno de ellos sujeta una distinta. En estas condiciones, el medium dispone de su mano derecha para sus manifestaciones. Una maniobra a la inversa vuelve todo a su lugar cuando se enciende la luz, sin que los comprobadores se hayan dado cuenta.



## Fotografía espiritita

La fotografía espiritita no es otra cosa más que lo que los fotógrafos llaman "doble" en fotografía.

Se toma una placa virgen y se fotografía en ella la imagen de una persona fallecida, de un fantasma simulado, etc.; la placa se vuelve a su "chassis" en vez de revelarla, y queda en disposición de utilizarla.

Cuando el pariente de la persona que se ha fijado en la placa pide que se le fotografíe, el medium se sirve de la placa preparada, como si fuera nueva. Al revelarla aparecerán las dos imágenes. Para la persona que ha "posado" no existe duda: estaba sola; la imagen que aparece en la fotografía ¿no es la materialización del desaparecido?

Por este procedimiento los espirititas han engañado a multitud de personas, y últimamente un célebre novelista inglés, convertido a la nueva religión haciéndole creer en la aparición de su hijo muerto en la guerra, ha paseado por América una fotografía representando la inauguración del monumento a los muertos de la Gran Guerra, tomada

durante el minuto de recogimiento. En este cliché aparecen todos los personajes oficiales que asistieron a la ceremonia, y en un tono más desvanecido gran cantidad de cabezas de soldados muertos: ¿la evocación?

Para esto se ha utilizado el procedimiento antes mencionado, y la placa empleada estaba preparada con anterioridad. Un grabado sirvió para reproducir las figuras de los soldados desaparecidos.

## Para hacer que aparezca sobre un papel el rostro de un desaparecido

El medium presenta una hoja de papel blanco, que coloca sobre un "chassis" de cristal. Lentamente se asiste a la aparición sobre el papel de una persona desaparecida y evocada.

### *Explicación*

Después de haberse procurado secretamente el retrato de la persona que se ha de evocar, se procede a la preparación del papel que se ha de utilizar.

## Primera operación (secreta):

1.º Sobre papel preparado con citrato de plata se saca prueba un poco oscura de un cliché fotográfico.

2.º Sin virar la prueba se la sumerge en un baño de hiposulfito de sosa al 10 por 100.

3.º Se lava la prueba durante varias horas en agua corriente.

4.º Se sumerge de nuevo en una disolución de ácido de bicloruro de mercurio al 5 por 100 (veneno violento) disuelto en agua caliente.

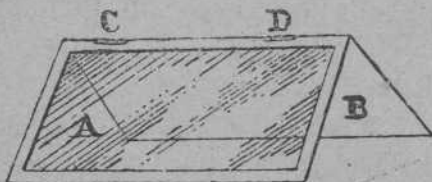


Fig. 10

La imagen desaparecerá rápidamente y el papel quedará completamente blanco. Se vuelve a lavar largamente y se deja secar. Esta hoja ha de servir para la aparición.

## Segunda operación:

Para hacer que aparezca gradualmente la persona evocada se coloca el papel preparado en el "chassis" de cristal impregnado de amoníaco concentrado.

El "chassis" se compone de un cristal A (figura 10) y de un cartón esponjoso B, unidos por dos visagras C D y enmarcado de tela. El cartón se humedece antes de servirse del "chassis" con amoníaco concentrado. Se coloca encima un secante blanco; luego el papel preparado, y, por último, se cierra el "chassis" sujetándolo con una goma fuerte. Lentamente irá apareciendo la imagen misteriosa.

Para que aparezca un mensaje escrito sobre una pizarra .

El medium presenta una pizarra, que hace examinar por ambos lados. Con una esponja la lava ante la concurrencia; después coloca la pizarra sobre una mesa o una silla. Al cabo de algunos instantes podrá verse en la pizarra caracteres escritos con pizarrín.

### *Explicación*

1.º Se pulveriza una cantidad buena de goma arábica, y sobre una moneda de 0,50 céntimos se coloca toda la cantidad que pueda contener. Se di-

suelve esta goma en 60 centilitros de agua, y con una brocha de las llamadas de cola de bacalao, de pelo fino, se embadurna una de las caras de la pizarra.

Mientras que aún está húmeda, se escribe con pizarrín el mensaje que se desee que aparezca y se deja secar.

Para la aplicación se tiene preparada una esponjita empapada en alcohol. Se enseña la pizarra; se lava con la esponja ante el público, y se verá que no queda rastro de escritura; se cubre con un lienzo, para acelerar la desecación, y se coloca sobre la mesa dejando a la vista el lado escrito.

Al cabo de algunos minutos el mensaje aparecerá tan neto como si acabara de escribirse con pizarrín.

Con un dedo humedecido, se borran algunas palabras como prueba de la realidad del fenómeno.

## Pizarra espirista

Se toma una pizarra de mediano tamaño, enmarcada y diez más pequeñas sin marco, bordeadas de cinc. Sobre una de estas pequeñas pizarras se escribe un mensaje del más allá y se oculta bajo la más grande. Las nueve restantes se hacen ver por el público, rápidamente, sin que dé lugar a que se cuenten. Se amontonan sobre un velador, y negligentementē se coloca sobre ellas la pizarra grande y la que se oculta debajo, y de este modo se añade una más a las nueve restantes (la escritura hacia abajo).

Se toman las dos primeras pizarras, se atan con una cinta, y al cabo de un rato se verá que en una de estas pizarras hay un mensaje del más allá.

La pizarra grande se utiliza para escribir ante el público la pregunta cuya respuesta da el mensaje.

## Fosforescencias

El medium hace aparecer en la oscuridad puntos luminosos, que aparecen y desaparecen yendo de un lugar a otro.

### *Explicación:*

No hay más que introducir la extremidad de los dedos en una composición fosforescente a base de sulfuro de calcio. Con la luz esta preparación no se distingue; pero en cuanto se hace la oscuridad, bastará abrir y cerrar la mano para producir los puntos luminosos, desplazarlos y hacerlos desaparecer.

## Fosforescencias

### (Otro procedimiento)

También los mediums suelen emplear las lámparas de aceite fosfóreo, que se preparan con una mezcla de aceite y fósforo.

La propiedad de este aceite fosfóreo es hacerse luminoso con el contacto del aire y perder su luminosidad al cesar este contacto.

Bastará, por lo tanto, teniendo la lámpara en la mano, levantar y bajar con el pulgar el contacto que abre y cierra la lámpara para que las fosforescencias aparezcan y desaparezcan.

## Puntos luminosos

### (Otro procedimiento)

Para producir los puntos luminosos, el medium lleva oculto un trocito de pedernal y una punta de pluma de acero, que oculta entre la uña de uno de sus dedos. En la oscuridad frota el acero contra el pedernal y produce chispas, lanzando al mismo tiempo sordos gemidos, que cubren el ruido que pudiera producir el frotamiento contra la piedra.

## Aparición luminosa

Los concurrentes, sentados en círculo, forman la cadena cogiéndose de las manos. Se hace la oscuridad, y de pronto, en el centro del círculo, aparece una cabeza luminosa.



### *Explicación*

El medium oculta en su boca un tubo de 1 ½ centímetros, al cual va sujeto un pequeño globo de goma azul pintada, el cual lleva con pintura fosforescente una cara de niño.

Cuando el medium pone entre sus labios el tubo, sopla y el globo sale del tubo, se hincha y aparece la materialización; al cesar de soplar, el globo se desinfla y la aparición se va.

### **Aparición de fantasmas**

El medium lleva en un pequeño bolsillo, una gasa ligerísima de unos cinco metros, y una máscara de goma.

Aprovechándose de la oscuridad se coloca la máscara y envuelve su cabeza en la gasa. Con ayuda de la lámpara de aceite fosforescente, que coloca ante su pecho, no tiene más que tapar y destapar dicha lámpara para producir fosforescencias y quedar convertido en fantasma.

## El gabinete del medium

Cuando el medium tiene necesidad de hacer de fantasma y al mismo tiempo dar la sensación de que continúa dormido en su diván, recurre a la estratagema de poner en su lugar un pelele de goma, que se llena de aire y se recubre con una tela ligera. Este maniquí, extendido en el diván, puede producir la ilusión de que es el medium, mientras que éste se pasea por la sala en plan de fantasma. Este procedimiento lo empleó miss Cook para engañar al sabio inglés Williams Crooks.

## Materialización

El procedimiento más corriente consiste en llevar el medium varias mascarillas de goma que se aplican al rostro, y cuando se ha caracterizado se hace aparecer la pseudo-materialización por medio de una pantalla (especie de círculo de cartón montado sobre una armadura) y pintada con una

composición fosforescente; se dirigen los resplandores de la pantalla hacia la cabeza del medium, y la ilusión es completa. Procediendo por inclinaciones sucesivas de la pantalla se obtiene la aparición y desaparición de la visión.

## CÓMO SE CONSTRUYE LA PANTALLA

Se encuadra un trozo grande de cartón en un marco de madera. Por un lado se pinta de negro, y por el otro se extiende una pasta compuesta de:

Sulfuro de calcio fosforescente.

Barniz en polvo fosforescente.

Cuando la pasta está hecha se dan varias manos con ella por el lado blanco del cartón. Es indispensable exponer estas pantallas al resplandor del magnesio unos minutos antes de usarlas para que adquieran la suficiente potencia luminosa.

## Ectoplasmas

En las oficinas espiritistas existen laboratorios, pues la química desempeña un gran papel en las sesiones, donde se fabrican unas pequeñas cápsulas de

goma, llenas de composiciones químicas; estas cápsulas, al reventar bajo la presión del dedo, producen resplandores, llamas, nubes, o dan la ilusión de manos o caras.

La química no ha dicho aún su última palabra, y a diario se descubren nuevos trucos que sirven a los charlatanes para engañar a las gentes ingenuas.

Gracias a tales combinaciones químicas, se ha hecho creer en el ectoplasma.

## Aparición de materializaciones

El medium se coloca a la entrada del gabinete, con las cortinas ligeramente separadas; un vigilante se coloca a cada lado del medium. Al cabo de un rato se distingue vagamente una cabeza materializada cerca de la del medium, aun cuando las manos de éste estén sujetas por los vigilantes.

### *Explicación:*

El medium procede a la sustitución de las manos, como ya hemos dicho en otro párrafo. Después emplea para la aparición un trozo de seda

negra A (fig. 11), de  $0,25 \text{ m} \times 0,10 \text{ mts.}$  aproximadamente, montada sobre dos varillas de alambre BB, de dos milímetros de diámetro. Esta tela lleva pintado un rostro con colores fosforescentes.



Fig. 11

Bien arrollada sobre las varillas, ocupa un pequeño lugar en cualquier bolsillo secreto, y el operador no tiene más que sacarlo con su mano libre, hacer la aparición y volverlo a guardar en su escondrijo.



CASAS DE DUENDES





## ¿CASAS DE DUENDES?

Un libro de Camillo Flammarion publica el relato de "5.600 casas de duendes".

Estas historias se han compuesto con el fin de impresionar la imaginación de los espíritus débiles. Ciertamente que estos relatos pueden tener un fondo de verdad, pero nada se dice sobre las causas que ha hecho creer a tantas personas sinceras en fenómenos inexistentes.

Los testigos en estas circunstancias son ingenuos, y siempre impresionados. Llegan a sugestionarse a sí mismos y relatan los hechos tales como ello los ven y no cómo son en realidad. Lo misterioso les enloquece, pierden su sangre fría y crean leyendas.

Por mi parte soy muy escéptico respecto a los testimonios concernientes a la vida corriente, y mucho más si se trata de hechos que tienen algo de relación con lo sobrenatural. En este terreno entramos en la fantasía, y la imaginación tiene un gran papel.

Referente a los testimonios, veamos un incidente que se produce en la calle. Si hay veinte personas presentes, interroguémoslas separadamente, y cada una nos dará una versión diferente en los detalles. Y lo más curioso es que si, pasado algún tiempo, volviésemos a interrogar a tales testigos, su relato habrá sufrido una deformación.

¿Cómo admitir que una persona que se encuentre en presencia de cosas para ella inexplicables y sobrenaturales, no falsee su testimonio?

Estos testigos son de buena fe, pero sus relatos son sospechosos respecto a la realidad.

Lo cierto es que si junto a los hechos coleccionados por Flammarión (entre los cuales hay muchos referidos por personas interesadas en divulgarlos) ponemos los que han sido estudiados, llegaremos a la conclusión de que las casas de duendes se explican:

1.º Por la imaginación exaltada de los que crean leyendas.

2.º Por mixtificaciones, a las cuales se entregan generalmente algunos niños viciosos y predispuestos a la histeria.

3.º Por interés de algunas personas en despreciar un inmueble.

4.º Por venganzas o deseo de molestar a otro.

5.º Por causa de fenómenos naturales, en los que la acústica desempeña casi siempre el principal papel.

Fuera de esto, podemos estar tranquilos de que las casas de duendes no existen, sino que son una leyenda nefasta que es preciso destruir.

Algunos ejemplos que expongo darán idea de la realidad.

## En Cherbourg

Los habitantes de una casa de la calle de Emmanuel Liais, en Cherbourg, estaban convencidos de que en su casa había duendes.

Todas las noches, unos gemidos lastimeros, cuya procedencia no podían explicarse, turbaba el sueño de los vecinos de la calle.

Se registró la casa por entero, y los partidarios y enemigos del espiritismo se debatían en agrias controversias, hasta que el comisario de Policía comprobó que aquellos gemidos eran lanzados por un inquilino que se hallaba en un estado en-

firmizo especial. Su evacuación del edificio devolvió la tranquilidad al resto de los vecinos.

## En París

En febrero de 1916, en el número 39-41 de la calle de Lancry, y en el 58 de la calle de Marais, los vecinos se hallaban intrigados por ruidos misteriosos que se producían durante la noche.

Largo tiempo la curiosidad y la emoción llegaron a su colmo, hasta que el azar hizo descubrir que procedían sencillamente de la amasadora mecánica de un panadero establecido en el 60 de la calle de Marais. El ruido de la masa, al caer pesadamente en la artesa, y el choque de los platillos de la balanza, eran los únicos espíritus que producían los ruidos alarmantes, y que una disposición acústica especial hacía oír en las casas de alrededor.

Por esta vez los espíritus estaban en la artesa.

## En Bois-Colombes

En diciembre de 1921, en Bois Colombes, en el domicilio de Mme. Rap..., calle de Paul-Déroulède, estando comiendo cayó una verdadera

lluvia de clavos dentro de la habitación. Este hecho se repitió varias veces.

La casa estaba habitada por la madre, su hija, su hijo y una nietecita llamada Juana, sordomuda.

Por la investigación que precedió a estos hechos se averiguó que era esta nieta, grandemente nerviosa y predipuesta a la histeria, quien se entregaba estas mixtificaciones, por placer de engañar a su familia.

## En Bretaña

En enero de 1922, en la aldea de Locmetro, país de Guern (Morbihan), piedras caídas del cielo rompían a diario los cristales de casa del labrador Gu... Además, de una suma de 3.600 francos encerrados en un cofre, faltaron 2.100.

Los gendarmes hicieron una investigación y detuvieron a la niña de once años Pierrine Le..., que procedía de tal forma, instigada por algunos vecinos que querían mal a los esposos Gu..

## La casa de los duendes de Toulouse

En enero de 1923 la región de Toulouse se hallaba en conmoción a consecuencia de algunas

manifestaciones espiritas que se producían en una casa de la avenida Patte-d'Oie, habitada por la familia Mas...

Dejemos al diario *La Dépêche de Toulouse* del 18 de enero de 1923 relatar la escena:

"A decir verdad, llegamos un poco retrasados, y cuando penetramos en la habitación, uno de mis compañeros y yo, el fenómeno estaba terminando.

"Es una habitación bastante espaciosa, con dos ventanas que se abren sobre la avenida. Entramos. La pieza estaba suficientemente iluminada por una gran lámpara de petróleo colocada sobre la mesa de noche. En una gran cama duerme una niña, que por el momento no nos interesa. A nuestra izquierda, entrando, hay otro lecho de hierro, con sommier metálico, sobre el cual reposa un muchachito de nueve años: éste es el sujeto. En un sofá, sillones y sillas, se hallan sentadas, además de nosotros, varias personas, entre ellas, la madre, la abuela, el padre de los niños, un magistrado y un tercer colaborador de *La Dépêche*, que ha entrado poco antes que nosotros.

—"Llegan ustedes un poco tarde—nos dice M. Mas..., padre del niño; la manifestación toca a su fin.

"Y como para probar tales palabras se oyen una serie de golpes precipitados, dados en uno de los largueros que une la cabecera con los pies

del lecho. Diríase que golpeaban rápidamente el hierro con una llave.

—“Estos golpes son la señal de despedida—nos dicen. La entidad se va.”

—“Sí que es de lamentar—murmuramos.”

Pero de pronto uno de los concurrentes interviene:

—“¿No podrías quedarte un poco más?—pregunta a lo desconocido. Hay tres personas que acaban de llegar expresamente para oírte.”

“Inmediatamente se oyen dos golpes bien claros. Según la convención que se ha establecido verbalmente, dos golpes significa “sí”; uno, significa “no”.

—“¿Cuánto tiempo puedes quedarte?”

Se oyen veinticinco golpes dados rápidamente; es decir, que podemos disponer de veinticinco minutos de conversación, y lo aprovecharemos lo mejor posible.

—“¿Conoces a las personas que acaban de entrar?”

—No (un golpe solo).

El ruido es débil. M. Mas... cree que es debido a que estamos muy cerca del lecho e impedimos el paso de los efluvios del niño medium. Pregunta a “la entidad” si es así.

—“Sí—responde por dos golpes.

Entonces ampliamos el círculo, alejándonos lo posible del lecho del medium.

En seguida se le hacen algunas preguntas: ¿Cuántas personas hay en la habitación? ¿Hay alguna que pertenezca a su familia? ¿Endónde se encuentra? ¿Arriba? ¿Abajo? y los golpes responden victoriosamente.

—“Nos has fijado veinticinco minutos—pregunta uno de nosotros. Eso quiere decir que tienes noción del tiempo. ¿Es el reloj de la chimenea quién te la da?

—“No.

—“¿Podrías — pregunta otro — rimar alguna canción?

—Sí.

E inmediatamente los golpes, dados en cadencia, nos permiten tararear muy claramente “Au clair de la Lune”, y después, más confusamente, el coro de soldados de “Fausto”, popular en Toulouse.

—“Ayer produjiste un ruido de frotamiento—pide M. Mas... ¿Podrías reproducirlo?

—“Sí.

Y, en efecto, se oye un ruido como si se frota- sen dos varillas de metal.

—“Ayer este mismo ruido se oía mucho más fuerte—afirma alguien de los presentes. Ciertamente debió ser violento el ruido, porque hoy es bastante fuerte.

—“Ayer se movió la sábana—continúa el mis-



mo concurrente. ¿Podrías hoy también agitar el trozo de sábana que cuelga?

No hay respuesta, y todos los ojos se fijan en la sábana.

—“¡Se ha movido!—exclaman dos testigos—. ¡Se ha movido!—dicen a un tiempo mis dos compañeros—. Por mi parte, no he visto que la sábana se moviera; pero vistas mejores que la mía me obligan a dar crédito.

Parece que nos hallamos todos algo cohibidos, pues no se nos ocurre ninguna pregunta, y el tiempo urge.

—“Que el espíritu hable solo—dice uno.

—“¿Tienes algo qué decirnos?

—“Sí.

—“¿Quieres que deletreemos el alfabeto? Cuando lleguemos a la letra que desees darás un golpe y nosotros la anotaremos, y así procederemos hasta formar la frase.

—“Sí.

Queda convenido. Uno de nosotros deletrea el alfabeto. Al llegar a la **M**, suena un golpe. Se vuelve a comenzar el alfabeto, y al llegar a la **e**, suena otro golpe. Tenemos la palabra “**Me**”. Un poco larga, la operación continúa. Algunas veces se deletrea todo el alfabeto y no suena ningún golpe; parece que el espíritu no nos oye. Se vuelve a empezar, y de esta forma conseguimos formar la frase:

—“Me marchó dentro de cinco minutos.

Hay que darse prisa.

—Pregunten ustedes al espíritu quién es—in-  
sinuo yo.

Varios golpes gemelos, repetidos, indican que el espíritu admite mi pregunta. Volvemos a deletrear el alfabeto, y registramos el nombre de una persona de la familia fallecida hace un año.

—“¿Cuál es tu nombre de pila?

Los golpes nos hacen inscribir “Batiste”.

—Hay una falta de ortografía—hace observar M. Mas...; y, no obstante, ¿conocías la ortografía en esta vida?

—Sí.

—Entonces, ¿por qué omites la letra “p”? (1)  
¿para abreviar y ganar tiempo?

—Sí, sí.

Y los golpes se precipitan anunciando que el plazo ha transcurrido y que la conversación termina.

—¿Te marchas?

—Sí.

—¿No puedes quedarte un poco más?

—No.

—¿Volverás?—suplica dulcemente una de las parientes. ¿Hasta otro rato, verdad?

---

(1) En francés, Baulista se escribe «Baptiste». (N. del T.).

—Sí...

Los golpes se van debilitando e indican la retirada. Cesan al fin, y la manifestación se termina. Algunos minutos después, el niño, que hasta entonces ha permanecido inerte, es presa de sobresaltos, lanza algunos gemidos, y por fin se vuelve para dormir más tranquilo. Al parecer pasa del sueño *mediumnico* al sueño normal.

El padre, para demostrarnos que no existe superchería alguna, toma al niño en sus brazos y le transporta al lecho contiguo, a fin de que podamos registrar los colchones. Se desarma el lecho pieza por pieza, se quita el *sommier* y las barras transversales. Nada hace sospechar la existencia de un truco. Registramos detenidamente el suelo y las paredes; ningún intersticio, ninguna ranura. Tenemos que inclinarnos ante lo inexplicable.

—¿Cuándo comenzaron estos fenómenos?— preguntamos a M. Mas...

—El 27 de octubre último, el día del aniversario del fallecimiento de la persona que se revela. Yo oí ruidos violentos y repetidos en la armadura de la cama del niño. Al principio, busqué una explicación natural, y no hallándola recurrí al cuestionario. Pregunté y lo desconocido me respondió.

M. Mas... ha sostenido de esta forma toda una serie de conversaciones misteriosas. En el curso de una de ellas, le fué revelado el lugar en que

se hallaba una libreta de la Caja de Ahorros que dejó el difunto y que se creía perdida.

En otra circunstancia, un obrero escéptico supo por el espíritu la hora en que llegaría su hijo ausente.

—No me he contentado con esto—dice monsieur Mas... Hace quince días estuve en Niza con mi niño, y fuimos a casa del doctor P..., y allí, tras un primer fracaso, logramos una sesión tan concluyente como las de Toulouse.

M. Mas... nos dice también que mientras duró la ausencia del niño no se produjo en Toulouse ningún fenómeno, aun cuando la niña sea tan buena medium como su hermanito.

Cuando es la niña la que duerme y el niño quien dirige la entrevista, los golpes son más intensos y las respuestas parecen más rápidas, como si "la entidad" se complaciera de estar con los niños.

—"Debo añadir que varios mediums han examinado al niño, cuyo estado de salud es normal, y por ciertas observaciones realizadas se ha sabido que en el curso comparativo de los dos sueños, se nota un retraso en el pulso.

Todo esto no nos dice gran cosa sobre la explicación de los fenómenos de que ayer fuimos testigos. La primera hipótesis que se presenta es la de una superchería prodigiosa; pero en razón de las minuciosas comprobaciones a que se han so-

metido todos los presentes durante la manifestación, quedamos verdaderamente desconcertados.

Queda el incluir tales golpes, en la categoría de los "raps"; es decir, percusiones, roces y ruidos de toda naturaleza provocados con la asistencia de mediums.

A los técnicos les corresponde comprobar y explicar si les es posible todo cuanto hemos oído y relatado con toda sinceridad."

He querido copiar íntegro el relato publicado por *La Dépêche de Toulouse*, pues describe de un modo muy completo la clase de escenas que casi siempre se reproducen en las casas de duendes.

Como es natural, el diario quería interesar a los lectores con tales relatos y no iba a matar el pájaro en el huevo descubriendo el truco. Tras este artículo siguieron otros sensacionales, describiendo escenas tan fantásticas como ridículas.

Un profesional que hubiera estado presente (y yo escribí al padre ofreciéndome a descubrir la causa de tales manifestaciones, y, como es natural, quedé sin respuesta) hubiera visto en seguida que se hallaba en presencia de un niño vicioso, predispuesto a la histeria y que practicaba el deporte de la mixtificación. Las circunstancias debían justificar más tarde lo bien fundado de mi manera de ver.

En efecto: el medium de nueve años, tras numerosas alternativas de éxito y fracaso, se dejó coger en flagrante delito de fraude durante un experimento destinado a probar lo contrario.

Uno de los concurrentes vió, o creyó ver sobre el lecho del niño una mano que agitaba una campanilla o un hierro que daba sobre los barrotes metálicos, e hizo la denuncia. El padre del muchacho propuso que se pintase de negro la campanilla, y así se hizo; pero no supo que uno de los concurrentes mezcló en la pintura unos polvos negros muy adherentes. El niño cayó en el sueño hipnótico, y los fenómenos tuvieron lugar. El éxito fué completo; pero fué preciso cantar claro cuando se comprobó que la mano del medium estaba negra de pintura. El engaño era visible e inútil negar; una vez más quedó destruída la leyenda de las casas de duendes.

## En el Oise

En diciembre de 1925 la aldea de Ronquerolles (Oise), se hallaba en conmoción. En casa de una mujer llamada Do..., separada del marido, y que

vivía con sus cuatro hijos, uno de diez y seis años, y los otros más pequeños, se produjeron singulares manifestaciones que duraron más de quince días.

Todas las noches, unos golpes sordos hacían temblar el tabique que separaba las dos alcobas de la modesta casa.

Prevenidos los gendarmes, se organizó una vigilancia, y tras un hábil y estrecho interrogatorio el joven Pablo Do..., el mayor de los hijos, con aire socarrón y mal intencionado, confesó que era él el autor de tales manifestaciones.

—Me aburría mucho en Roquerolles, adonde mi madre ha venido a vivir—dijo—. Aquí no hay "ciné", y tengo además que andar todos los días tres kilómetros para ir a mi trabajo. Para obligar a mi madre a volver a Clermont, se me ocurrió la idea de hacerla miedo con los espíritus. Los golpes que parecían venir del techo o la pared, los daba yo contra mi cama; las arañaduras, las hacía yo con mis uñas. En cuanto al ruido de papeles arrugados, que se oía al principio y al final de la conversación con el espíritu, lo hacía yo revolviendo con las manos la paja del jergón de mi cama.

El muchacho declaró además que había enseñado a sus dos hermanos, de trece y diez años, para que operaran cuando él estaba ausente.

Esta aventura se terminó con la llegada del

director del Nuevo Circo de París, que se llevó al muchacho para exhibirle a los parisinos, pero aquella exhibición fué lamentable y grotesca.

## En la Drome

En diciembre de 1925 en Montaulien (Drôme), los esposos Go... encontraban diariamente en el patio de su granja, trapos y basuras extendidos por el suelo. Se atribuyó el hecho a los espíritus, y de los alrededores venía la gente a visitar la casa de duendes.

Se organizó una vigilancia especial, y un guarda jurado sorprendió una noche a la hija de la casa, de once años de edad, que se entregaba a tal entretenimiento. Confesó que era ella la que representaba el papel de espíritu para divertirse. Una buena azotina la hizo renunciar a tal deporte.

## En Inglaterra

En Cambridge, todos los años por la misma fecha, el fantasma de un estudiante que murió ahogado se paseaba la noche de la Ascensión por los pasillos del Christ's College.



En junio de 1919, varios estudiantes escépticos organizaron una vigilancia, y la aparición no se produjo ni aquel año ni en los siguientes, lo cual prueba que los fantasmas tienen miedo a las gentes sensatas.

Podría multiplicar los ejemplos; pero creo inútil extender por más tiempo este capítulo.



TERCERA PARTE

LOS PRESTIDIGITADORES



El prestidigitador crea el truco para divertir, para distraer al público. No oculta que están basados en la habilidad y en la ciencia. Su fin es producir ilusiones; advierte a los espectadores que les va a engañar, pero sus engaños son inofensivos.

Para lograr una reputación, ¡cuántas dificultades que vencer! ¡Qué dosis de paciencia hay que emplear! ¡Qué enorme esfuerzo de trabajo representa!

El verdadero prestigitador moderno, debe conocer la mecánica, la física, la química, estar al tanto de los descubrimientos científicos y aplicarlos a su arte antes de que se divulguen. Necesita ser hombre de mundo y tener facilidad de palabra. Únicamente a este precio conocerá la fama y el éxito.

En nombre del arte de la prestidigitación, debemos protestar contra las maniobras de los mediums y los fakires que plagian al prestidigitador sus trucos y los emplean para engañar a sus semejantes y hacerles creer en una pretendida ciencia que desequilibra los cerebros y divulga falsas creencias.

Tanto como el prestidigitador merece los aplausos del público, debe reprobarse generalmente a mediums y fakires, clasificándoles entre los charlatanes perniciosos.

Después de revelar los procedimientos empleados por medums y fakires para abusar de la credulidad de las personas, reservo una parte de este volumen para describir algunos experimentos de prestidigitación, destinados a ponerlos en escena por profesionales o aficionados.

Ejecutando y mostrando estos trucos contribuirán a distraer a sus espectadores; pues no los presentarán más que como experimentos basados en la destreza o en combinaciones.

Algunos de estos experimentos son completamente nuevos y aún no han sido ejecutados, por lo que tendrán un mayor atractivo ante el público. Sin invenciones personales que tenía reservadas para renovar mi repertorio.

## Doble vista

O el fakir improvisado.

Supongamos que el lector es el fakir.

Entregará a cinco espectadores diferentes cinco hojas de papel en blanco con sus sobres respectivos, les rogará que cada uno escriba una pregunta en el papel, lo doble, y metido en su sobre y pegado se lo devuelva.

Una vez recogidos los cinco sobres, se colocan sobre un velador.

Se toma el primer sobre y lo apoya sobre su frente anunciando que tiene el poder de leer el contenido del sobre y dar la respuesta sin abrirlo.

En efecto, se da la respuesta, se abre el sobre y se lee el contenido en alta voz, para que se vea que es exacto, y así con las cuatro restantes.

### *Explicación*

Para realizar este experimento de doble vista, basta tener en la sala una persona convenida que escribe en su hoja una frase acordada de antema-

no con el operador, y que será la última que se entregue y, por lo tanto, la que quede bajo las cuatro restantes.

Se toma el primer sobre, se apoya sobre la frente y anuncia la respuesta, respuesta que no será la que corresponda a este sobre, sino a la pregunta formulada por la persona convenida, y que ya nos era conocida. Se abre el sobre y se lee la pregunta para sí, enterándose de este modo de una de las preguntas; pero en voz alta se anuncia la pregunta de vuestro compinche.

—¿Quién ha escrito esto?

—Yo—dice el compinche.

Al tomar el segundo sobre, ya tenemos conocimiento del anterior, se apoya sobre la frente y se da la respuesta al que hemos leído la pregunta. Al abrir este segundo, se lee en alta voz lo que decía el primero, reservándonos el contenido de este segundo para dar su respuesta al colocarnos en la frente el tercer sobre, y así sucesivamente.

Gracias a tal subterfugio podéis presumir del don de la doble visión.



## Aparición de vino en un vaso

Se presentan dos cartones que se hacen examinar por ambos lados, uno después del otro.

Se coloca uno sobre la mesa a modo de bandeja, y sobre él un vaso de cristal transparente.

A fin de ocultar este vaso a la vista del público por breves instantes, se coloca ante él el otro cartón, de pie, y apoyado en dicho vaso.

Se vierte vino tinto en otro vaso, os lo bebéis y anunciáis al público que ese vino acaba de pasar de vuestro estómago al vaso oculto tras el cartón.

En efecto, se retira el cartón y aparece el vaso lleno de vino.

### *Explicación*

Se construye en cinc o aluminio un recipiente A de la forma indicada en nuestra fig. 12. En la parte de abajo lleva un agujero que deja escapar el vino en cuanto se quite con la uña una bolita de cera que tapa el agujero E practicado en la parte de arriba del recipiente.

Dicho recipiente, lleno de vino, se cuelga por medio de dos ganchitos al borde de los cartones que se hallan de pie, superpuestos de forma que los espectadores no puedan sospechar su presencia.

Nos será fácil retirar uno de los cartones C y

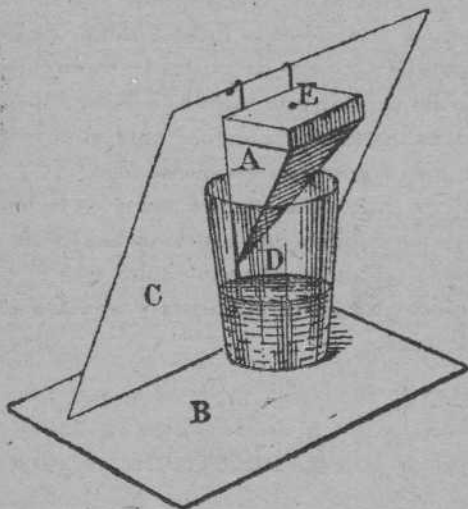


Fig. 12

enseñarlo por los dos lados, mientras que el recipiente queda tras del otro cartón B. Después se toma el cartón B y se enseña, quedando el recipiente tras el cartón C.

Hecho esto se pone sobre la mesa el cartón B en forma de bandeja, mientras que con la otra se mantiene derecho el cartón C que lleva tras él el recipiente. Se coloca sobre el cartón B un vaso vacío, y para ocultarlo al público se pone ante él el cartón C. Como es natural, el recipiente quedará dentro del vaso, levantaís el taponcito de cera y el vino pasará al vaso. Al retirar el cartón C se verá el vaso lleno; sólo resta escamotear el recipiente y recibir los aplausos.

## Segundo medio para que el vino llegue al vaso

De una botella de vino os bebéis un vaso. Se toma una bandeja, se coloca sobre el velador y sobre ella un vaso de cristal vacío.

Presentad al público un cono de cartón; se pasa una varita por el interior, para que comprueben que está vacío y se saca por el agujero de arriba.

Con este cono se cubre el vaso y anunciaís al

público que el vino que habéis bebido va a pasar al vaso que está cubierto.

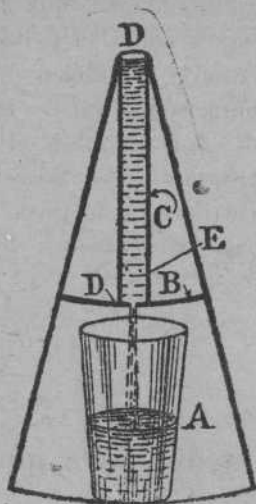


Fig. 13

Se dicen unas palabras cabalísticas, se levanta el cono y se ve que el vino ha pasado al vaso.

### *Explicación*

El cono de cartón va provisto en su interior de otro de hoja de lata o cinc, pintada de negro (figura 13).

El cono de metal se compone de un cono truncado A; de una arandela B soldada hacia la mitad de su altura B forma un doble fondo. En medio de este doble fondo hay un agujero por el cual pasa el tubo C, que va soldado a los orificios D D. De forma que la parte superior del cono de cartón forma un depósito interior circular, dentro del cual se halla el vino.

Este se escapará por el agujero E en cuanto se levante la bolita de cera que tapa arriba otro agujerito practicado a este efecto.

### Tercer medio de hacer aparecer el vino

Después de beber el vino, se presenta al público un rosetón de cobre como los de colgar lámparas, que sostiene una bandeja de cristal.

Se suspende el rosetón del techo mediante un cordón grueso. Sobre la bandeja se coloca un vaso vacío y se cubre todo con una tela de seda.

Terminada esta preparación se anuncia al público que el vino que se ha bebido va a pasar al vaso; en efecto, se quita la tela que lo cubre y aparece el vaso lleno.

*Explicación*

Se construye el rosetón y el soporte con arreglo al dibujo de la fig. 14. El rosetón es el depó-

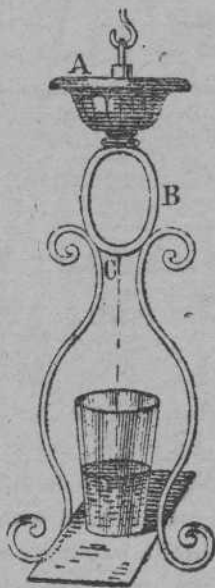


FIG. 14

sito donde va el vino que por el tubo hueco B pasa por el agujero C al vaso que está en la ban-

deja, levantando una bolita de cera. La tela de seda oculta al público la operación.

## La fuente misteriosa

Está formada por una armadura de madera de la cual penden dos gruesos cordones que sostie-

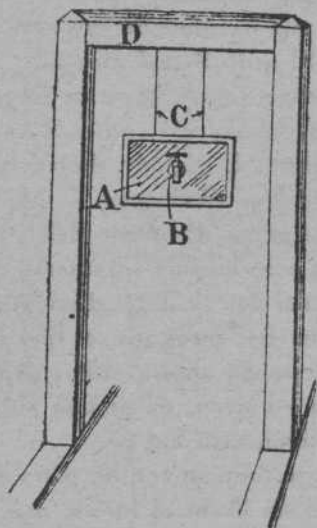


Fig. 15

nen un cuadro de cristal, con su marco, provisto en el centro de un grifo (fig. 15). Cada vez que

se abre el grifo y el líquido cae en un vaso, se obtiene un líquido diferente, vino blanco, vino tinto, leche, agua, etc., etc.

### *Explicación*

El cuadro de cristal A es doble, y entre sus dos caras existe una cavidad de dos centímetros próximamente. El grifo B está montado de tal forma que en el eje del centro lleva un agujero que permite el paso del líquido contenido entre las dos placas de cristal. El líquido desciende a esta cavidad por los dos cordones CC que la sostienen y que son de goma. Proviene del depósito D, en el cual se ha colocado de antemano (fig. 16).

Para obtener los líquidos diferentes, la preparación está en los vasos. En el que se destine al vino tinto se ponen unos granitos de anilina roja; en el del vino blanco, de anilina amarilla; negra en el de la tinta, etc., etc.

Los vasos se limpian con un paño a la vista del público, pero sin llegar al fondo, que es donde se halla la anilina.

Para obtener la leche, el vaso necesita una preparación especial; se habrá enjuagado antes con extracto de Saturno (agua blanca). Su mezcla



con el agua dará un precipitado de color blanco idéntico al de la leche.

Inútil es añadir que, siendo venenosas, tales preparaciones no deben beberse.

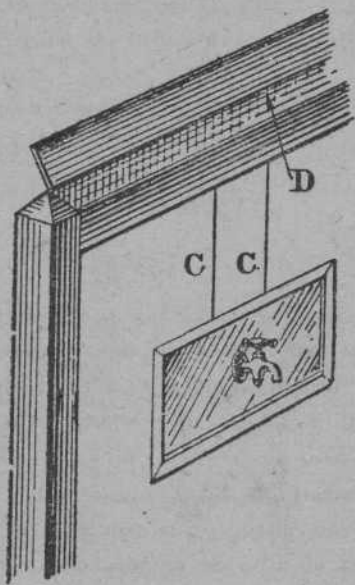


Fig. 16

## Las bujías viajeras

Presentáis dos candelabros, colocando en uno una bujía blanca y en otro una bujía roja. Ense-

ñáis al público dos tubos de cartón para que vea que están vacíos, y con ellos se cubren las dos bujías, anunciando al público que la bujía blanca va a pasar al candelabro de la roja y viceversa.

En efecto, cuando se levantan los tubos de cartón, las bujías han cambiado de sitio.

### *Explicación*

Los candelabros no tienen preparación alguna, ni las bujías tampoco. Pero, en cambio, los tubos de cartón llevan dentro una funda roja y otra blanca de hoja de lata que sirven para cubrir las verdaderas.

1.º Colocada la bujía roja en su candelabro, la recubris con el tubo que contiene la funda roja y se levanta el tubo de cartón, dejando colocada la funda. Se procede de la misma forma con la blanca. Los tubos se enseñan al público para que vea que están vacíos y huecos.

2.º Se finge comprobar que los tubos encajan perfectamente en los candelabros, y al retirarlos se retira también juntamente la funda que cubría la bujía.

Entonces se comienza la operación.

3.º Mostrando la bujía roja decís:

—La voy a recubrir con su estuche; pero en realidad la recubris con el que contiene la funda blanca. El mismo procedimiento para la bujía blanca, que se cubre con el estuche que contiene la funda roja.

Es evidente que al levantar los tubos, las bujías parecerán haber cambiado de sitio. Podéis mostrar al público los tubos vacíos.

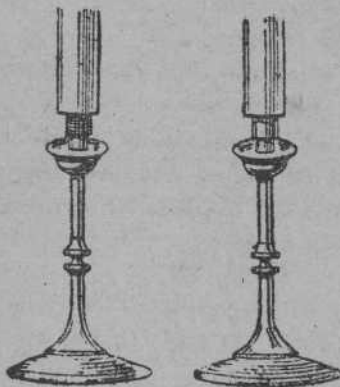


Fig. 17

Volved a empezar la operación, y las bujías recuperarán sus puestos primitivos. Para terminar, recubris las bujías cruzando las manos; es decir,

cubriendo la roja con la funda roja y la blanca con la blanca por última vez enseñáis al público los tubos vacíos.

## La houlette del sombrero

Se enseña al público una baraja, y se ruega a dos personas que elijan una carta cada una. Luego se barajan todas.

Pedir un sombrero a un espectador y colocarlo boca arriba sobre la mesa.

En este cesto improvisado echáis la baraja, y a una orden de los espectadores las cartas elegidas salen solas del sombrero y se presentan lentamente en el borde.

### *Explicación*

Se construye una cajita de hoja de lata muy delgada, especie de estuche A (fig. 18), que pueda contener una docena de naipes. Se pinta

este estuche como una baraja. En su parte superior se colocan, soldados, los dos ganchitos curvados hacia adelante y bastante puntiagudos BB. En la parte de atrás, y hacia el borde de la caja

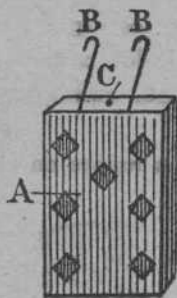


Fig. 18

se practica un agujero C, que deja pasar un hilo. En este estuche secreto se disponen los naipes, como diremos más lejos.

Una vez cargado el aparato se deja sobre la mesa o velador, ocultándolo trás de cualquier objeto la extremidad del hilo que pasa por el agujero va a parar a la habitación contigua o entre bastidores a manos de un cómplice o criado.

Se pide un sombrero a un espectador, y trás de colocarlo sobre la mesa, hacia arriba, os apoderáis secretamente del estuche que introduciréis dentro del sombrero, suspendiéndole por los ganchitos en el borde interior de frente al público.

Debe cuidarse de que el hilo esté completamente libre.

Después de haber hecho elegir las cartas (obligadas, bien entendido), se vuelven a la baraja, se barajan bien y ponen dentro del sombrero.

A una orden de los espectadores el compadre tira del hilo, y las dos cartas saldrán sucesivamente del sombrero, con gran asombro de los espectadores.

Para disponer los naipes en el estuche, se toma



Fig. 19

uno, al cual se fija un hilo negro en su borde superior. Detrás de ese naip se coloca otro cualquiera, a lo largo del cual se hace descender el hilo. En seguida se aplica encima la carta que haya designado el segundo espectador de los dos que han elegido (con la cara vuelta hacia la falsa carta).

Se vuelve a subir el hilo por detrás de ésta hasta arriba. Se coloca otra carta nula, sobre la cual se hace descender el hilo y el cual se recubrirá con la primera carta que debe salir. Subiendo el hilo se le pasa por el agujero del estuche, dentro del cual se colocan las cartas así preparadas.

## La Houlette

Se coloca toda la baraja dentro de un vaso y se van haciendo salir todas las cartas una tras otra.

### *Explicación*

Con la extremidad del hilo se da dos o tres vueltas a la primera carta. Después pasad el hilo a lo largo del dorso de la carta y colocar la segunda sobre el dorso de esta primera carta, por encima del hilo a lo largo del dorso de esta segunda carta y hacerle bajar a lo largo de la cara de la primera carta.

Colocad la tercera carta sobre la primera (y sobre el hilo), luego subid el hilo por la cara de la tercera carta, pasarlo por encima de las tres cartas y hacerle descender a lo largo del dorso de la carta segunda. Así se continúa hasta que no quede ninguna. Conviene colocar encima las figuras, o los 10 y los 9 negros.

## Los cubos mágicos

Esta es una creación mía y que produce mucho efecto. Se enseña al público cuatro cubos de madera, que llevan cada uno sobre una de las caras los números en grandes caracteres.

Estos cubos se colocan sobre un velador, uno sobre otro, como indica la posición A de la figura 20, respetando el orden numérico (el 1 arriba y 4 abajo), y se recubren con un estuche cuadrado de cartón como indica el modelo B, abierto por los dos extremos y de una altura un poco mayor que la de los cuatro cubos superpuestos.

Un caballete de cartón D, llevando cuatro divisiones a lo alto y provisto de cuatro hileras de alambres permite colocar en él cuatro cartones del tamaño de naipes, llevando cada uno un número del 1 al 4 y dispuesto sobre otro velador.

Después de comprobar que los cubos se hallan colocados en el orden numérico de 1-2-3-4, se barajan negligentemente los cartones y se les vuelve a colocar de forma que marquen 3-1-4-2. Se levanta el estuche que recubre los cubos, y se verá



que éstos se han colocado solos en el mismo orden de 3-1-4-2.

Se toman uno a uno, se les vuelve a colocar por su orden numérico de 1-2-3-4 y vuelve a ponerse el estuche. Fingiendo barajar al azar los cartones del caballete se les coloca en el orden de 2-4-1-3. Al levantar el estuche de los cubos, éstos se hallan en el mismo orden de 2-4-1-3.

Prescindiendo del caballete y de los cartones, se hacen caer los cubos uno a uno, en cualquier sentido por la parte superior del estuche al interior del mismo. Cuando han entrado los cuatro, se levanta el estuche, y se verá que los cubos están en el orden de 1-2-3-4.

### *Explicación:*

Los cuatro cubos de madera C son dobles, y lleva cada uno un estuche de cartón sin fondo ni tapa; cubos y dobles van pintados de negro y llevan el número pintado en blanco sobre una de sus caras.

Las fundas o estuches se meten de antemano en el estuche grande B en el orden siguiente; encima el 3 y luego los 1-4-2. (Deben deslizarse fácilmente dentro del estuche lo mismo que los cubos.)

1.º Colocar los cubos en el orden numérico de 1-2-3-4, se recubren con el estuche grande.

Después de mezclar los cartones numerados del caballete y colocarlos como al azar, en el orden de 3-1-4-2 levantad el estuche B y dejáis los dobles sobre los cubos, y los espectadores verán el mismo orden que los cartones del caballete.

2.º Desplazar los dobles de los cubos e inter-

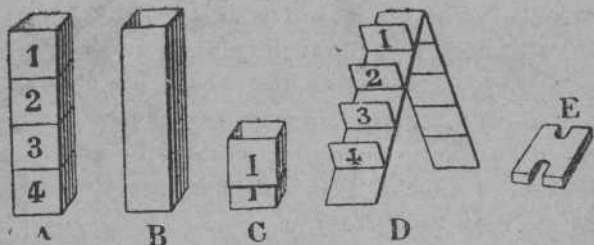


Fig. 20

calarlos de forma que muestren al público el orden de 1-2-3-4. Enseñad el estuche y volver a cubrir los cubos.

Se mezclan los cartones del caballete y se colocan en el orden de 2-4-1-3. Levantad el estuche, sacando al mismo tiempo los cuatro dobles, y los espectadores verán los cubos en el orden de 2-4-1-3.

3.º Coged los cubos y dejadlos caer en el interior del estuche en un orden cualquiera.

Al levantar el estuche sólo se verá que los cubos están en el orden de 1-2-3-4. Volved a cubrirlo todo con el estuche y retirad todo.

Nota.—Para facilitar el manejo de los cubos, se les puede hacer un pequeño zócalo provisto de dos ranuras, como indica el dibujo E.

### La caja que se convierte en canastilla de flores

Hacéis sostener una gran bandeja por dos criados. En la bandeja hay una caja, forrada de terciopelo y decorada. Esta caja está llena de flores,

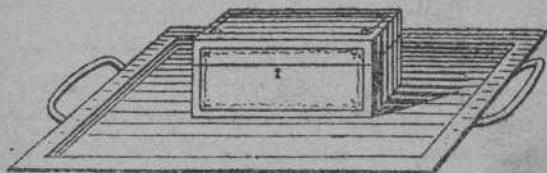


Fig. 21

de bombones y juguetes que se distribuyen entre el público. Cuando está vacía, se cubre con un trozo de seda. Cuando se retira rápidamente la seda se ve que la caja se ha convertido en un cesto de flores.

### *Explicación*

Los cuatro lados A de la caja (fig. 22) caen

de plano sobre la bandeja, mientras que la canastilla colocada en el interior despliega cuatro pequeños tableros cubiertos de flores B, y que se

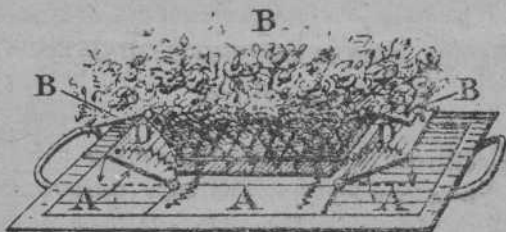


Fig. 22

hallaban plegados entre ella y los lados de la caja.

Bastará para ello desenganchar los lados arrancando, al mismo tiempo que la tela de seda, la varilla C colocada en los bordes de la caja; DD son dos resortes que hacen caer los lados sobre la bandeja.

## La tienda espiritista (La Bohemia)

El prestidigitador hace examinar un banco de madera, compuesto de una plancha con cuatro pies atornillados sobre dos travesaños,

En la parte de abajo y a cada extremo de la plancha se practican dos agujeros.

Después de mostrar cuatro cintas de algodón y una cuerda, el operador ruega a un espectador que pase una de las cintas por uno de los agujeros del banco, que remonte el extremo que pasa por debajo, pasándole por el otro agujero; cuando se han juntado los dos extremos por encima del banco, se atan. Se hace hacer la misma operación al otro extremo.

Fíjanse entonces las otras dos cintas a cada uno de los pies delanteros quedando luego pendientes las extremidades de los cabos.

El banco se coloca bajo una tienda de tela, cuya parte delantera queda abierta.

El sujeto (una mujer vestida de gitana) se presenta, siendo invitada a sentarse en el banco. El espectador rodea las muñecas de la gitana con las cintas y ata éstas fuertemente.

Las piernas son atadas con las cintas pendientes de los pies delanteros del banco, y para mayor precaución, el cuerpo del sujeto es atado después, con la ayuda de la cuerda pasada, en forma de cruz, alrededor del talle.

A los pies de la gitana se colola una bandeja con un paquete de tabaco, un librito de papel de fumar, una caja de cerillas y un vaso de agua.

Se cierra la tienda, y se oye distintamente el roce del papel de fumar y frotar de una cerilla.

Inmediatamente se abre la tienda y se ve al sujeto fumando un cigarrillo. En la bandeja reina el mayor desorden. La madera de la cerilla sueca está aún roja; pero el vaso de agua no se ha movido.

Los espectadores comprueban que las ligaduras están intactas, y que las manifestaciones se han producido.

—Sin duda alguna—dice el operador—al medium no le gusta el agua, pondremos en su lugar un vaso de vino. Después rodea el cuello del sujeto con una cinta en forma de collar, del cual pende un silbato. A sus pies se deposita una campanilla y una pistola.

Se cierra la tienda, dejándose oír un concierto infernal. Suena la campanilla, silba el silbato y se oye un pistoletazo.

Abrese la tienda precipitadamente y todos los objetos se ven esparcidos sobre la alfombra, el vaso de vino está vacío. El medium no se ha movido. Después de hacer las comprobaciones habituales, se coloca a los pies de la gitana unas tijeras.

Ciérrese la tienda, y al volverla a abrir el sujeto está libre. Todas las ligaduras han sido cortadas, ni una sola ha sido desatada.

Esta experiencia de mi invención fué creada por mí en 1883, con el título de "La Gitana", obtuvo un éxito enorme y figuró en las últimas

representaciones de mi carrera, sin que el truco fuera descubierto.

### *Explicación*

Todo el secreto de esta experiencia reside en la invención de un banco con truco.

La parte superior de este banco se separa del lado derecho del sujeto, en el lugar en que se halla el travesaño que soporta los pies atornillados.

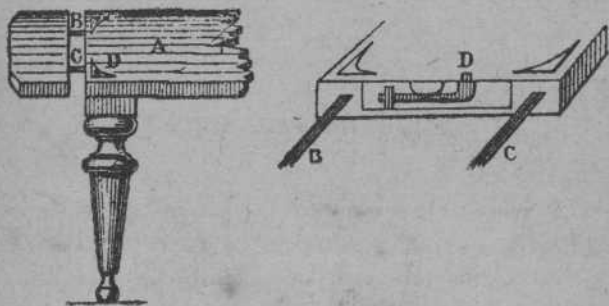


Fig. 25

Encima del banco A, cuya parte llana está cubierta de cuero, que sirve de adorno, se disimula una presión D. El sujeto, al apoyarse encima, permite el separar el extremo del centro del banco y dejar ese extremo suspendido de la muñeca del medium.

Dos espigas, B C, constituyendo resbaladoras, guían el extremo móvil, dándole un punto de apoyo cuando ya todo está colocado.

Se comprenderá fácilmente que una vez sentado el sujeto en el banco y atado, puede apoyarse sobre la presión y separar el brazo derecho, entonces el extremo del banco se separa, quedando suspendido de la muñeca.

En estas condiciones, la gitana no tiene más que servirse de la mano para realizar sus operaciones y reajustar el extremo del banco antes de emitir el grito que da la señal de abrir la tienda.

## EL HADA NADADORA

El truco representado por este grabado es utilizable en una exhibición, o sobre un escenario de teatro que esté encuadrado en una decoración de rocas.

Se compone de un acuario, especie de caja de hierro, cuya parte delantera, así como la posterior, es de vidrio.

Esta caja está dividida en dos compartimentos por un cristal, A, que va de un extremo a otro, estando encajado en ranuras de caucho.

En el compartimento delantero hay plantas



acuáticas, agua, pescados. En el de detrás, la mujer puede evolucionar a su antojo.

La nadadora está suspendida por una cuerda o una carretilla, B, que se desliza sobre dos rai-les. Un contrapeso, C, equilibra a la nadadora para permitirle los movimientos en altura y profundidad.

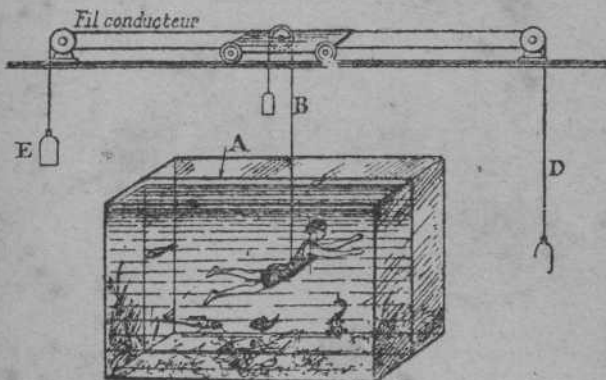


Fig. 24

La carretilla, B, es manejada desde el techo de la escena con la ayuda de una cuerda, D, que pasa por una polea, y llevado hacia atrás por otra cuerda mandada por el peso, E.

FIN



# TABLA DE MATERIAS



# TABLA DE MATERIAS

---

	<u>Págs.</u>
Prefacio.....	9
Mis comienzos .....	13

## PRIMERA PARTE

Los fakires .....	25
Puesta en escena.....	33
Los comprobadores .....	35
La plancha de clavos. ....	36

El tonel de vidrios machacados.....	38
La escalera de sables.....	38
Sus alfileres.....	39
Detención de la circulación de la sangre.	40
Incombustibilidad.....	41
La catalepsia.....	42
Equilibrio inverosimil-Catalepsia.....	44
Catalepsia acrobática.....	45
Catalepsia animal.....	45
La doble vista.....	46
Doble vista muda.....	51
Los dados.....	55
Entierro del fakir.....	56
<b>El templo de los fakires.....</b>	<b>59</b>
El Palanquin.....	63
Las danzarinas atravesadas.....	63
Los lechos funerarios.....	64
El sarcófago.....	66
El espectro.....	67

## SEGUNDA PARTE

---

	<u>Págs.</u>
<b>Los Mediums.....</b>	<b>71</b>
Una sesión de espiritismo en un salón...	88
Las mesas que giran.....	92
Espiritus que dan golpes.....	94
Ventrilogenia.....	95
Procedimientos mecánicos.....	96
La suela articulada.....	97
El martillo americano.....	97
Veladores preparados con truco.....	98
El cofre encantado.....	98
La campana de cristal.....	99

	<u>Págs.</u>
La campanilla .....	101
El silbato espirita .....	102
El bastón magneticado .....	103
La percha .....	104
El candado espirista .....	105
El acerico .....	106
Desmaterialización de un líquido .....	107
Sustitución de las manos .....	108
Fotografía espirita .....	111
Para hacer que aparezca sobre un papel el rostro de un desaparecido .....	112
Para que aparezca un mensaje escrito so- bre una pizarra .....	114
Pizarra espirista .....	116
Fosforescencias .....	116
Fosforescencias .....	117
Puntos luminosos .....	118
Aparición luminosa .....	118
Aparición de fantasmas .....	119
El gabinete del medium .....	120
Materialización .....	120



	<u>Págs.</u>
Ectoplasmas.....	121
Aparición de materializaciones.....	122
¿Casas de duendes?.....	127
En Cherbourg.....	129
En París.....	130
En Bois-Colombes.....	130
En Bretaña.....	131
La casa de los duendes de Toulouse....	131
En el Oise.....	140
En la Drôme.....	142
En Inglaterra.....	142

## TERCERA PARTE

---

Los prestidigitadores.....	145
Doble vista.....	149
Aparición de vino en un vaso.....	151
Segundo medio para que el vino llegue al vaso.....	153
Tercer medio de hacer aparecer el vino .	155
La fuente misteriosa.....	157
Las bujías viajeras.....	159
La Houlette del sombrero.....	162
La Houlette.....	165

Los cubos mágicos.....	166
La caja que se convierte en canastilla de flores.....	169
La tienda espiritita.....	170
El hada nadadora.....	174

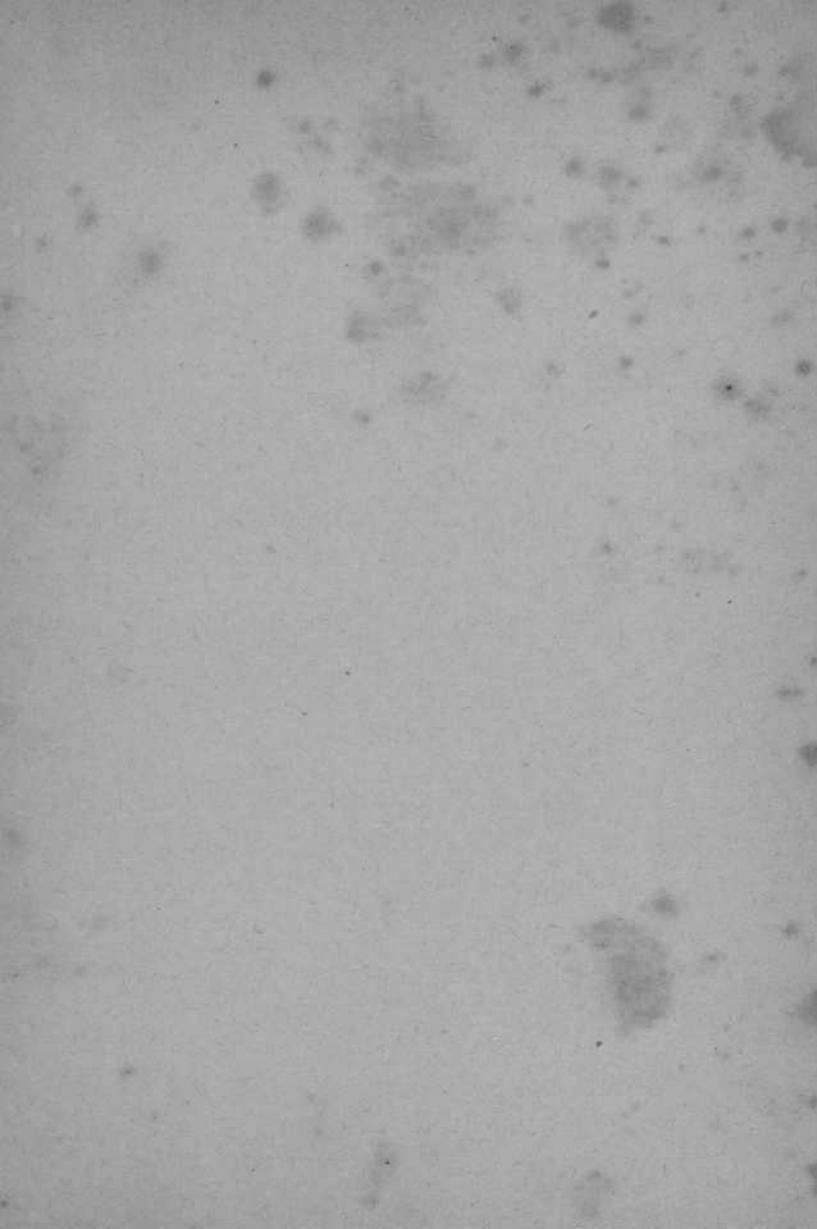


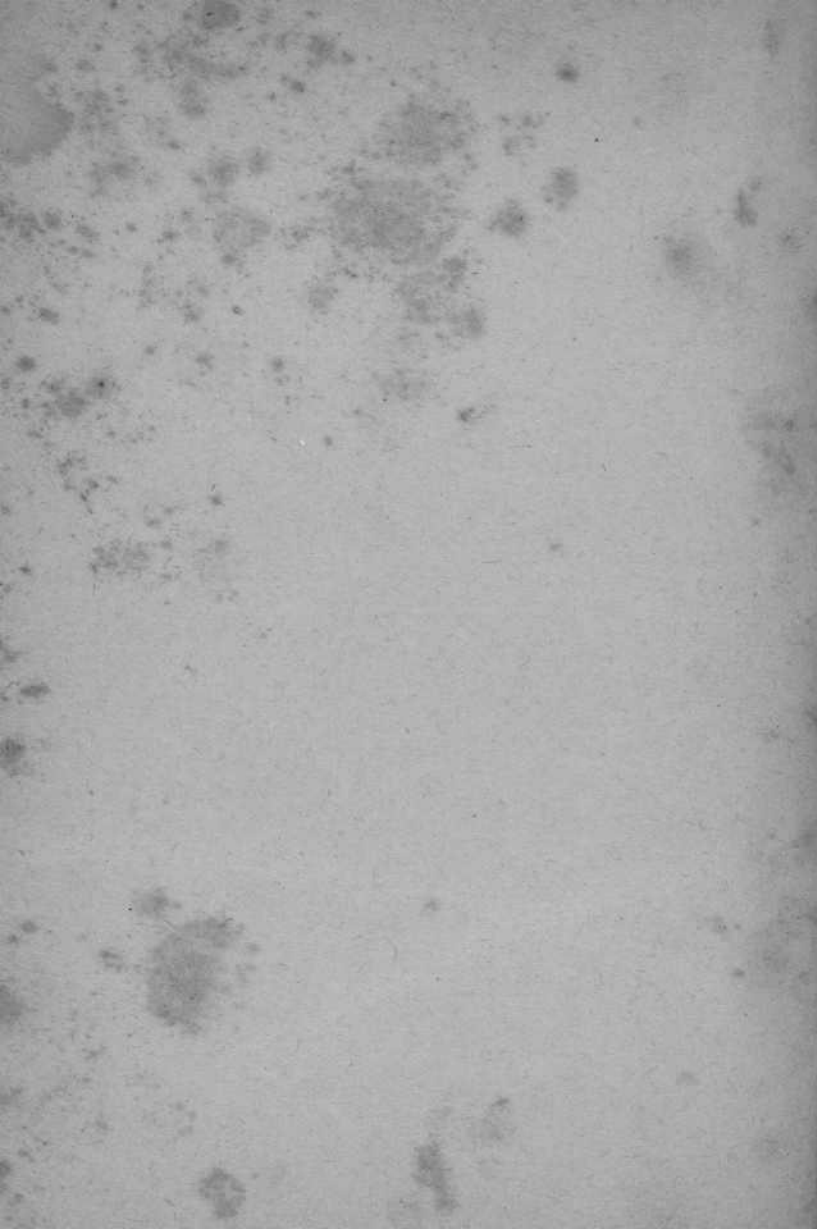
---

ESTA OBRA SE  
ACABÓ DE IM-  
PRIMIR EL 22 DE  
NOVIEMBRE DE  
: : 1927 : :

---







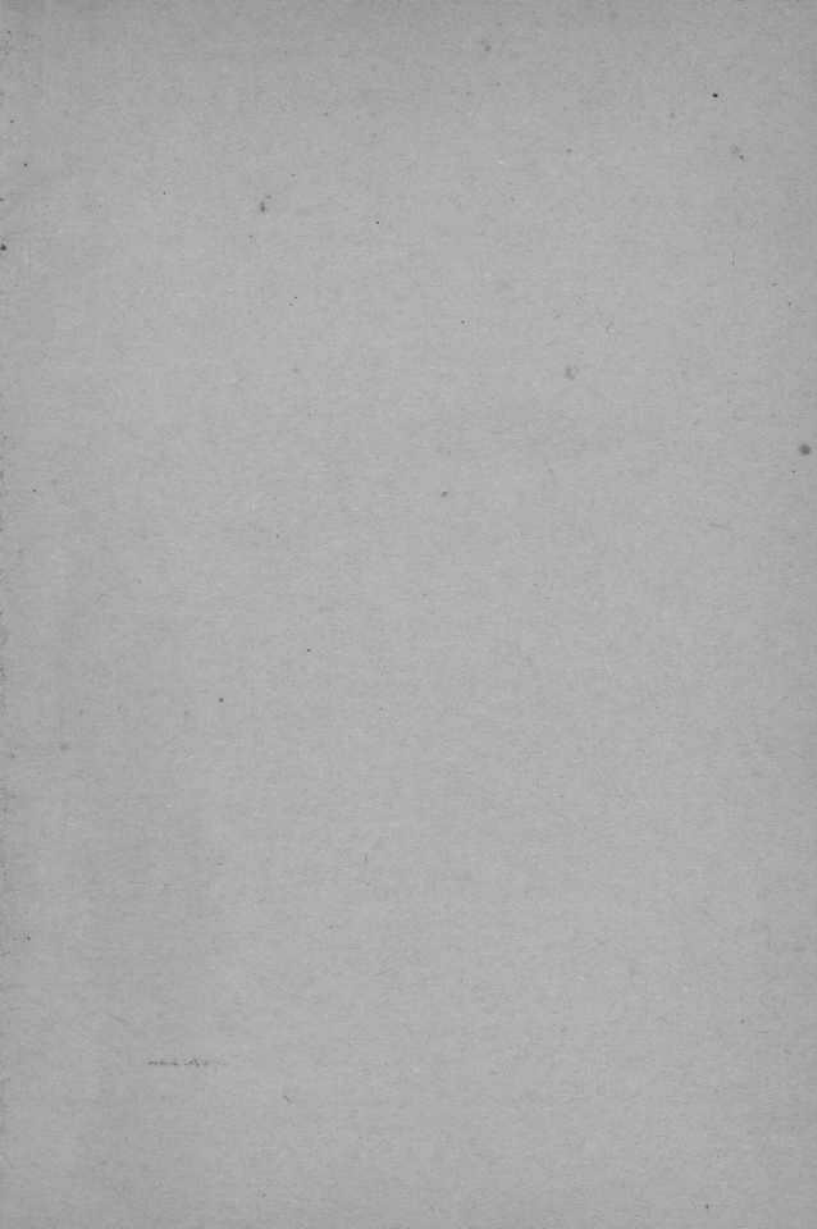


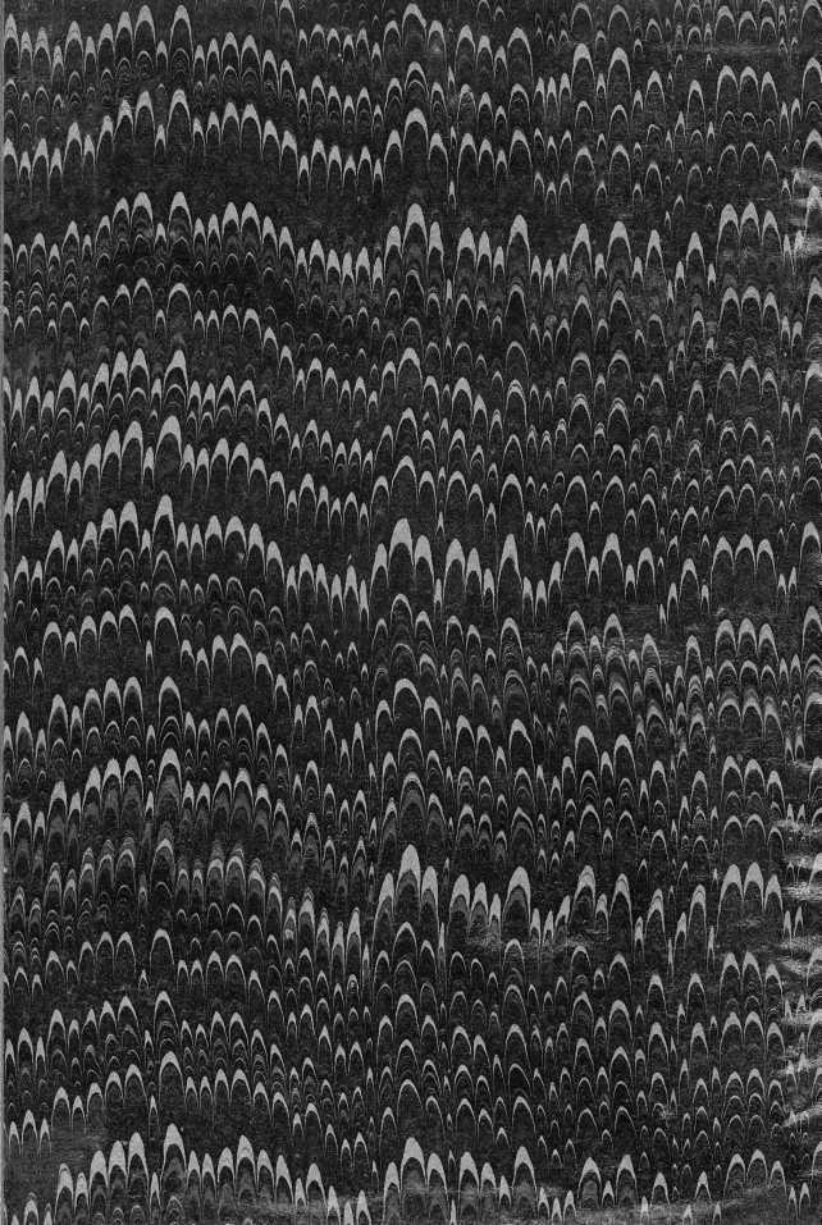


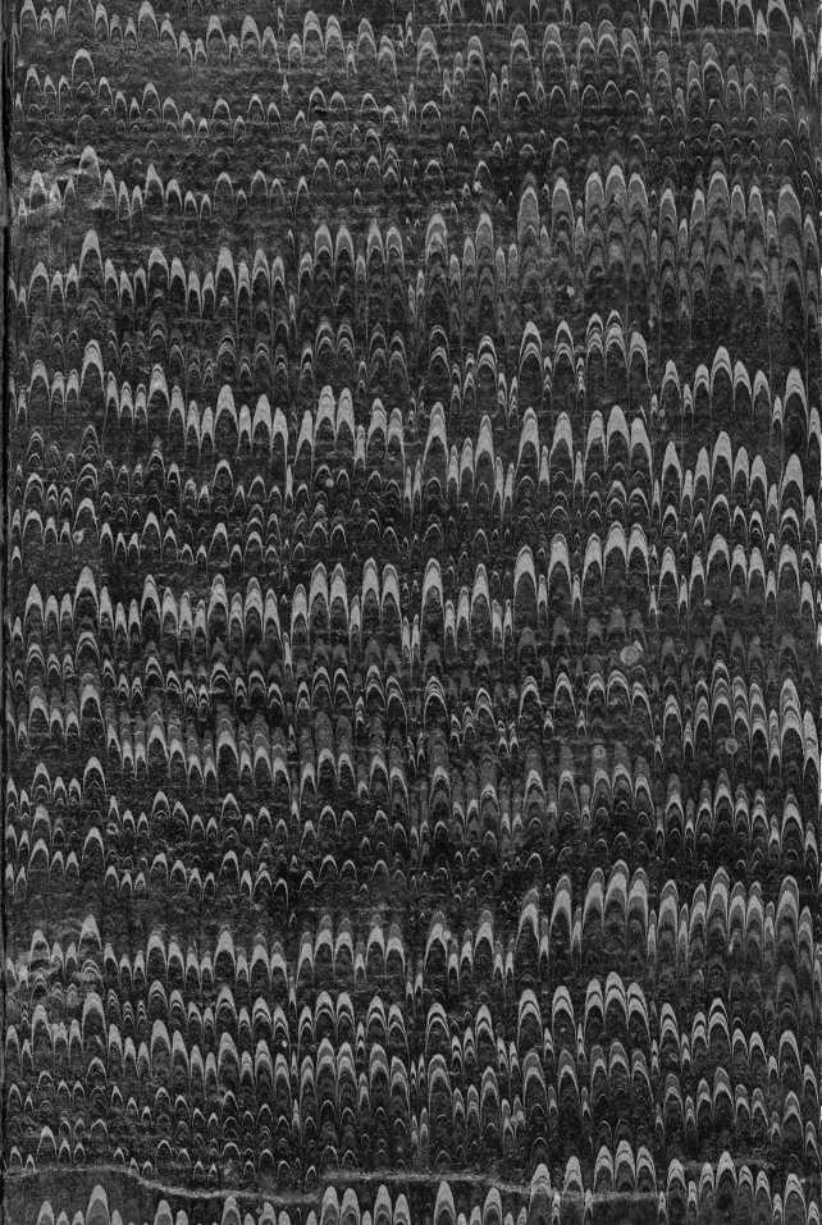
B.P. de Soria



61169857  
DR 2824







LIB SAN MARTIN



DICKSONN

MEDIUMS  
FAKRES  
Y  
BESTE DIGTE AODH



DR

2824

DR